

Pentecostés CADA Día

La Serie Oficial de Ocho Lecciones de Pentecostés Cada Día

AGET
ASOCIACION GLOBAL DE ESTUDIOS TEOLOGICOS

globalmissions

UPCI
UNITED PENTECOSTAL CHURCH INTERNATIONAL
THE WHOLE GOSPEL • TO THE WHOLE WORLD • BY THE WHOLE CHURCH

Serie de Pentecostes Cada Día

Contenido

Lección Uno
Introducción a Pentecostés Cada Día

Lección Dos
Pentecostés Cada Día – Antes y Ahora

Lección Tres
Pentecostés Cada Día y Alianzas Globales

Lección Cuatro
Una Nueva Mirada de la Gran Comisión

Lección Cinco
Discípulos Cada Día

Lección Seis
Evangelización, Educación y Interacción Digital

Lección Siete
Pentecostés Cada Día y los Institutos Bíblicos

Lección Ocho
Metas para un Pentecostés Cada Día

Estas lecciones están disponibles en varios idiomas del mundo. Para consultar si las lecciones están disponibles en un idioma en particular, o para solicitar permision para traucirlos, envíe un correo a GATS@upci.org.

Serie «Pentecostés cada día»

Lección introductoria a Pentecostés Cada Día

Versículo clave

"Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste inmolado y con tu sangre nos redimiste para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación". (Apocalipsis 5:9)

Nuestro enfoque de enseñanza y distribución

Para hacer avanzar nuestra visión, animamos a nuestros experimentados líderes sénior a hacer eco de las lecciones que han recibido y a transmitirlas a otros en el nivel de base, en cada nación y en cada iglesia local. Este método de multiplicación generará un efecto dominó. Los líderes sénior y los instructores serán equipados e inspirados para compartir el material con otros, llegando finalmente hasta el nivel de base. Esto requiere:

Contenido claro y conciso	Presente el contenido y los conceptos en un formato claro, conciso y fácil de comprender.
Lenguaje reproducible	Lenguaje que los líderes sénior pueden compartir con confianza con los demás.
Narración	Incorpora historias y ejemplos de experiencias de la vida real. Esto hace que el material resulte cercano y fácil de compartir.
Conclusiones prácticas	Proporcione consejos prácticos, herramientas y recursos que puedan aplicar, utilizar y compartir con otros de inmediato.
Comunicación en cascada	Utilice el enfoque de «formación de formadores» para que el material pueda transmitirse fácilmente a otros, quienes, a su vez, podrán ser capacitados.
Herramientas de multiplicación	Proporcione a los líderes sénior y a los instructores materiales de presentación, guías y cuadernos de trabajo o materiales interactivos para ayudarles a replicar y compartir el contenido.

«Y cada día, en el templo y en cada casa, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo» (Hechos 5:42).

Introducción

Estamos creyendo en Dios y trabajando para lograr «una cosecha anual sostenible de más de un millón de discípulos de cada nación y grupo étnico». La misión de Misiones Globales de la UPCI es: «A cada tribu y nación, Jesús. Enviar el mensaje. Capacitar a los mensajeros. Establecer iglesias autosuficientes, autopropagadoras y autogobernadas. Establecer comunión en verdad y santidad».

«El propósito de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional es llevar el evangelio completo al mundo entero por medio de la iglesia entera: establecer un esfuerzo organizado y eficaz; fomentar la apertura y el establecimiento de nuevas obras; evangelizar al mundo por todos los medios posibles; y producir y mantener un ministerio y una comunión íntegros».

«El evangelio completo al mundo entero por medio de la iglesia entera». Nuestra visión final, basada en las Escrituras, está escrita, profetizada y prometida en Apocalipsis, el último libro de la Biblia: «Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: ¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!» (Apocalipsis 7:9).

A nuestra visión se la suele denominar «Pentecostés cada día». Juntos, estamos trabajando para movilizar a la iglesia y a la comunidad global de la UPCI con el fin de lograr anualmente —mediante el empoderamiento del Señor— más de un millón de discípulos de cada nación, tribu y grupo étnico, quienes experimenten el Pentecostés cada día a través del poder del Espíritu Santo, reproduciéndose a sí mismos y transformando sus comunidades.



«Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían sus posesiones y bienes, y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia a los que iban siendo salvos» (Hechos 2:44–47).

Pentecostés todos los días

Diario significa:

Bautismos diarios en agua en el nombre de Jesús	
Bautismos diarios en el Espíritu Santo	Los creyentes experimentan la presencia empoderadora del Espíritu Santo cada día.
Evangelismo diario	Compartir el Evangelio con otros cada día, conduciendo a una cosecha de almas.
Discipulado diario	Los creyentes están creciendo en su fe, siendo discipulados y reproduciéndose cada día.
Ministerio sobrenatural diario	Creyentes que operan cada día en los dones del Espíritu Santo, tales como la sanidad, la profecía y la liberación.

Estos elementos resaltan la importancia de vivir diariamente una vida guiada por el Espíritu Santo, evangelizada y centrada en el discipulado.

Según James G. Poitras en Hechos: Manual de entrenamiento de Dios para la iglesia de hoy, la iglesia primitiva realizaba lo siguiente a diario:

Evangelismo	Hechos 5:42; 8:4; 11:19–21
Discipulado	Hechos 2:42–47; 5:42; 11:26
Adoración	Hechos 2:46–47; 5:42
Oración	Hechos 1:14; 2:42; 4:31; 6:4; 12:5
Comunión	Hechos 2:42–47; 4:32–37
Partimiento del pan	Hechos 2:42, 46–47; 20:7
Milagros, señales y maravillas	Hechos 2:43; 4:30; 5:12; 6:8; 8:6–7; 14:3

Las prácticas cotidianas de la iglesia primitiva, tal como se describen en Hechos 2:42–47, fueron fundamentales para su crecimiento, su florecimiento y el cumplimiento de la Gran Comisión.

Estas prácticas y disciplinas universales y atemporales —que funcionaron en la iglesia del primer siglo— resultan igual de eficaces en la iglesia del siglo XXI.

Al adoptar y poner énfasis en estas prácticas y disciplinas, la iglesia moderna puede experimentar —y de hecho experimentará— un crecimiento, una vitalidad y un impacto similares.

La Gran Comisión se encuentra registrada en cinco libros y constituye un mandato divino para toda la iglesia. No es de extrañar que a menudo afirmemos: «Todo el evangelio para todo el mundo, por toda la iglesia». Llevamos el evangelio desde todas partes hacia todas partes.

- Mateo 28:19–20
- Marcos 16:15
- Lucas 24:44–47
- Juan 20:21
- Hechos 1:8

Grupos de personas no alcanzados

Recientemente, se ha puesto un énfasis muy necesario en los grupos de personas no alcanzados. Esta es una manera en la que podemos llegar a personas y naciones que actualmente no están siendo alcanzadas. La misión no ha cambiado, pero debe haber hitos medibles y tangibles.

Nuestro latido debe estar alineado con la directiva del Cielo de alcanzar a los no alcanzados. Este enfoque se centra en difundir el evangelio a aquellos que nunca lo han escuchado, particularmente entre los grupos de personas no alcanzados (UPG, por sus siglas en inglés): comunidades que permanecen en gran medida ajenas al mensaje de Cristo, a menudo aisladas por el idioma, la cultura o la geografía. Alcanzar a los UPG no es una misión solitaria, sino una comisión colaborativa.

El énfasis de la Gran Comisión no recae únicamente en las naciones, sino también en nichos de barrios desatendidos, nómadas sin nombre y naciones, cercanas y lejanas, donde no se ha predicado el mensaje del Nombre de Jesús. Que el Señor de la mies encienda en nosotros un compromiso con la comisión de Cristo que abarque una pasión por aquellos grupos de personas no alcanzados donde la luz de la verdad nunca ha amanecido. Hoy en día existen más de 7.400 grupos de personas no alcanzados, con miles de millones de personas que tal vez nunca oigan hablar de Jesús sin nuestros esfuerzos intencionales en la evangelización. Están sin alcanzar, pero nunca deben ser olvidados. El idioma divide, algunas zonas son remotas y las tradiciones rígidas pueden

levantar muros; sin embargo, debemos derribar todo eso para conectar a las comunidades con Cristo Jesús.

Todo comienza con una preparación en oración; el fundamento de toda misión exitosa es la intercesión ferviente. Las personas que oran necesitan ser equipadas, dinamizadas y empoderadas para un propósito pionero: alcanzar a los no alcanzados.

No enviamos misioneros ni plantadores de iglesias al azar; los enviamos intencionalmente a aquellas zonas donde la necesidad es mayor. Esto se logra y se fortalece mediante la preparación en oración, el envío estratégico y el apoyo sostenible.

La visión de "Pentecostés Cada Día" no se centra meramente en la cantidad de conversos, sino en la calidad de los discípulos que hacen discípulos. Es un efecto dominó. Cuando alguien alcanza a una persona no alcanzada, el impacto es inmensurable.

Serie «Pentecostés cada día»

Pentecostés Cada Día: Antes y ahora

Versículos claves

"Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. Y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días; y profetizarán." (Hechos 2:17–18)

Introducción

¿Cómo sería un «Pentecostés cada día»? Para hallar la respuesta, tal vez debamos remontarnos al nacimiento de la Iglesia en el día de Pentecostés.

La profecía de Joel 2:28–32 fue citada por Pedro en Hechos 2:17–21. Esta habla de que Dios derramará Su Espíritu sobre toda carne en los últimos días. Esto, en efecto, se cumplió en el día de Pentecostés, tal como se registra en Hechos 2. Pero no terminó allí. El derramamiento del Espíritu ha continuado desde entonces y se sigue cumpliendo hoy en día. El Espíritu Santo continúa siendo otorgado para la salvación y para empoderar a los creyentes para el testimonio, el servicio y el ministerio.

> Y después de esto derramaré Mi Espíritu sobre toda carne;
> profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros ancianos soñarán sueños,
> vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre Mis siervos y sobre Mis siervas
> derramaré Mi Espíritu en aquellos días. (Joel 2:28–29)

El derramamiento del Espíritu Santo es un distintivo de los últimos días, y constituye un aspecto clave del plan de Dios para preparar a Su pueblo para Su regreso prometido. Podemos esperar un derramamiento continuo de Su presencia y poder sobre toda carne.

La multitud que se congregó en aquel día original de Pentecostés había convergido en Jerusalén para celebrar Pentecostés, la Fiesta de las Semanas. Representaban una amplia gama de culturas, idiomas y trasfondos económicos, y estaban unidos por su herencia y sistema de creencias compartidos. Eran un grupo diverso y vibrante de peregrinos judíos provenientes de todos los rincones del mundo antiguo. Habían viajado desde lugares remotos.

Al reunirse en la ciudad, estos hombres y mujeres devotos estaban ansiosos por adorar y celebrar la festividad judía que conmemora la entrega de la Torá en el monte Sinaí. Poco sabían

que aquel día se convertiría en un momento crucial y definitorio de la historia, marcando el nacimiento de la Iglesia cristiana mediante el derramamiento del Espíritu Santo.

Tenga en cuenta que, con la ayuda de la tecnología de IA (Meta), he aquí una breve descripción de cómo sería la multitud si el Día de Pentecostés ocurriera hoy, en el siglo XXI: La multitud reunida en Jerusalén sería un caleidoscopio de culturas, edades y orígenes. Serían un grupo de personas conocedoras de la tecnología, conectadas globalmente y socialmente diversas.

Imagine un mar de rostros procedentes de todos los continentes, con teléfonos inteligentes en la mano, capturando cada momento en las redes sociales. La multitud incluiría tanto a jóvenes como a adultos mayores, todos unidos por su fe y su curiosidad.

Vería a personas de todas partes, todas de pie juntas, ansiosas por experimentar el derramamiento. El aire estaría cargado de expectación mientras personas de diferentes orígenes lingüísticos y culturales aguardaban el derramamiento del Espíritu Santo.

A medida que el evento se desarrollara, la multitud estallaría en múltiples idiomas; la gente hablaría en lenguas, profetizaría y adoraría a Dios. Sería una experiencia pentecostal verdaderamente global, que demostraría el poder del Espíritu Santo para unir a las personas a través de culturas, fronteras y generaciones.

Apocalipsis 7:9 describe una visión de una gran multitud de personas de toda nación, tribu, pueblo y lengua, de pie ante el trono de Dios, adorándolo. Si esta escena se desarrollara hoy, podría verse algo así:

Imagine una vasta y extensa congregación de personas procedentes de cada rincón del globo. Visten atuendos que reflejan su diversa herencia cultural: dashikis africanos, kimonos asiáticos, ponchos latinoamericanos y trajes europeos. Son de todas las edades, desde niños hasta ancianos, y todos están unidos en su adoración a Dios.

La multitud se compone de tonos de piel, texturas de cabello y rasgos faciales multicolores. Se ven personas con discapacidades, personas de diferentes orígenes socioeconómicos y personas de diversas profesiones. Todos son iguales, todos son valorados y todos son amados a los ojos de Dios.

Mientras adoran, se escuchan docenas de idiomas: mandarín, español, árabe, inglés, francés, portugués y muchos más. Pero, a pesar de las barreras lingüísticas, todos cantan la misma canción y proclaman el mismo mensaje: «¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero!» (Apocalipsis 7:10).

En esta reunión diversa y de adoración, se contempla la belleza del reino de Dios, donde cada nación, tribu, pueblo y lengua está representada.

Experimentar un Pentecostés cada día sería una experiencia extraordinaria, capaz de transformar vidas individuales, comunidades y el mundo entero. He aquí un vistazo de cómo podría ser.

Un Pentecostés diario sería como despertar cada mañana con la sensación de que la presencia de Dios mora contigo y se cierne sobre ti. El Espíritu está siempre presente para empoderar y guiar.

Cada día, personas de diversos orígenes, culturas e idiomas se reúnen, y el Espíritu Santo tiende puentes para salvar las distancias, permitiéndoles comprenderse y comunicarse entre sí de maneras milagrosas.

La iglesia se convierte en un centro de actividad sobrenatural, donde sanidades, milagros y liberaciones ocurren con regularidad, junto con la manifestación de otros dones del Espíritu. El poder de Dios es palpable, y las personas se sienten atraídas hacia la iglesia en busca de esperanza, transformación y una conexión más profunda con Dios.

Como creyentes, ustedes son empoderados para vivir una vida de testimonio activo y audaz, compartiendo el evangelio con confianza, compasión y claridad. El Espíritu Santo les da las palabras para hablar, el valor para actuar y la sabiduría para navegar por las diversas circunstancias de la vida.

Un Pentecostés diario significa que la iglesia se convierte en una fuerza de transformación, impactando a comunidades, ciudades y naciones. Los creyentes son equipados para cuidar de los marginados y demostrar el amor de Cristo.

En este entorno, el discipulado se convierte en un estilo de vida; los creyentes aprenden unos de otros, crecen en su fe y se reproducen en otros. La iglesia se transforma en una incubadora de discípulos empoderados para moldear la cultura y la sociedad.

Experimentar un Pentecostés cada día sería una experiencia verdaderamente revolucionaria, capaz de transformar la iglesia, las comunidades y el mundo. Requeriría la disposición a rendirse ante el Espíritu Santo, a confiar en el poder de Dios y a vivir una vida de obediencia radical.

He aquí un vistazo de cómo podría manifestarse un Pentecostés diario para la iglesia global, para una iglesia nacional y para una iglesia local.

Iglesia global

Oración unificada	Creyentes de toda nación, tribu y lengua se unen en oración, buscando la presencia y el empoderamiento de Dios.
Avivamiento global	Derramamientos pentecostales ocurren simultáneamente en todo el globo, desatando un avivamiento y un despertar generalizados.
Colaboración intercultural	Iglesias y ministerios de diversos trasfondos se asocian, compartiendo recursos, experiencia y mejores prácticas para hacer avanzar el Reino.
Labor misionera acelerada	El Espíritu Santo impulsa a los creyentes a cumplir la Gran Comisión, dando como resultado una rápida plantación de iglesias, discipulado y evangelización.

Iglesia nacional

Renovación nacional	Se producen derramamientos pentecostales en toda la nación, desatando un avivamiento y un despertar generalizados.
Unidad	Uníos en oración, adoración y misión, dejando a un lado las diferencias por amor al Evangelio.
Evangelismo renovado	Los creyentes son empoderados para compartir el Evangelio con valentía y claridad, lo que resulta en un aumento significativo de las conversiones.

Iglesia local

Adoración vibrante	Los servicios de adoración se caracterizan por la presencia de Dios, en los que los creyentes experimentan una alabanza sincera, una oración íntima y manifestaciones sobrenaturales.
Evangelismo empoderado	Los creyentes están equipados y empoderados para compartir el Evangelio con sus vecinos, amigos y familiares, lo que da como resultado un flujo constante de nuevos conversos.
Discipulado y desarrollo del liderazgo	La iglesia prioriza el discipulado y el desarrollo del liderazgo, formando una nueva generación de líderes equipados para servir y empoderar a otros.
Transformación comunitaria	La iglesia se convierte en un centro de transformación comunitaria, con creyentes que participan en actos de servicio, compasión y justicia.
Ministerio sobrenatural	La iglesia experimenta una manifestación de ministerio sobrenatural, con creyentes operando en los dones del Espíritu Santo, tales como la sanidad, la profecía y la liberación.

En cada uno de estos contextos, un «Pentecostés cotidiano» se caracterizaría por un profundo sentido de la presencia de Dios, una pasión por el evangelismo y el discipulado, y un compromiso con la unidad, la oración y el ministerio sobrenatural.

Serie «Pentecostés cada día»

Pentecostés cada día y alianzas globales

Versículo clave

"Cuando llegó plenamente el día de Pentecostés, estaban todos de común acuerdo en un mismo lugar." (Hechos 2:1)

Introducción

Cumplir la Gran Comisión requiere una visión global y un espíritu de colaboración. Ninguna iglesia, organización o nación puede completar esta misión por sí sola. Mediante la colaboración estratégica, los recursos compartidos y los esfuerzos unificados, el evangelio puede llegar a cada rincón de la tierra.

Las personas siempre se encuentran transitando por diversos niveles del proceso de discipulado. Nosotros debemos guiar a las personas desde la etapa de evangelización hasta la de enseñanza.

Nuestros odres resultan insuficientes para dar cabida a este gran crecimiento. La parábola tiene por objeto mostrar a la audiencia que las nuevas enseñanzas de Jesús no pueden ser vertidas en los viejos odres de prácticas tales como los ayunos judíos. Introducir este vino nuevo en los odres viejos los destruiría, y la gente terminaría perdiendo tanto lo antiguo como lo nuevo.

Participación digital

Podemos crear contenido utilizando nuevos medios que lleguen a las personas justo donde se encuentran hoy en día. El contenido debe fragmentarse en material de tamaño reducido y fácil de asimilar.

Adam Hunley, director general de Misiones Globales de la UPCI, escribió: «Una de las críticas que se hacen a esta generación es su capacidad de atención extremadamente breve — probablemente como resultado de consumir únicamente contenido personalizado y seleccionado, que es corto, directo y hecho a su medida—». Los periodos de atención son más cortos que nunca... lo cual constituye, sin duda, una debilidad. Pero utilicemos la tecnología para salir a su encuentro en ese terreno, en lugar de limitarnos a criticar su forma de ser. Al salir a su encuentro de esta manera, podemos ayudarles a desarrollar una mayor hambre

espiritual, a medida que el Espíritu los guía a través de un contenido ungido que les habla de forma personal. Esta generación necesita recibir un contenido que aproveche la fortaleza de los medios de comunicación para llegar a la debilidad propia de esta generación».

Si cada iglesia de la UPCI en todo el mundo registrara una ganancia neta de dos nuevos discípulos al mes, esto nos permitiría alcanzar nuestra meta de «Un Pentecostés Cada Día»: 45.000 x 2 x 12 = 1.080.000 nuevos discípulos anualmente.

Un resultado neto equivalente al del Día de Pentecostés, pero cada día del año (similar a los 3.000 convertidos en el Día de Pentecostés original): 3.000 x 365 = 1.090.000 al año.

El crecimiento porcentual con respecto a años anteriores puede resultar adecuado para algunos. El crecimiento porcentual varía de una nación a otra, en función de sus objetivos y de su realidad. Evidentemente, un crecimiento del 5 por ciento requerirá mucho tiempo, mientras que un crecimiento del 20 por ciento será mucho más rápido.

Gran parte de nuestra retención general se lleva a cabo a través de estudios bíblicos, amistades y conexiones personales. Esto no ignora la siembra y la cosecha intencionales que tienen lugar en reuniones especiales, tales como cruzadas y conferencias. Simultáneamente, debemos ayudar a nuestras iglesias nacionales y locales a crear culturas de ganancia de almas y formación de discípulos, además de estos eventos. El evangelismo por sí solo no es suficiente. La formación de discípulos por sí sola no basta. El enfoque en la retención no es suficiente. Debe existir un enfoque multifacético. Combinar estas estrategias y la labor del ministerio quíntuple en una sola unidad puede impulsarnos con rapidez hacia la meta.

«Pentecostés cada día» no es meramente un evento; es un estilo de vida y una visión que guía nuestras decisiones y nuestro enfoque.

La UPCI constituye la vanguardia del avivamiento y la cosecha dentro del movimiento apostólico. Esta ha sido una constante desde los días de su formación. Forma parte de nuestro ADN, de nuestra cultura eclesiástica, y jamás cambiará.

La iglesia a nivel global es espectacular. Adam Hunley relató que se encontraba orando respecto a ciertas situaciones específicas, y el Señor le dio una palabra: «Tú ves Mi cuerpo en el contexto local y te apenan sus limitaciones. Yo veo Mi cuerpo a escala global. Ella está siempre en victoria, siempre en paz, siempre en crecimiento y siempre en abundancia. El cuerpo siempre crece y pierde células —un proceso constante de renovación—, pero eso no menoscaba al cuerpo. Mi cuerpo no sufre menoscabo alguno».

Tan solo entre los miembros del consejo global de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional (UPCI), nos estamos acercando a los seis millones de adherentes. En un año reciente —incluyendo las estimaciones correspondientes a Norteamérica—, fuimos testigos de

cómo 338.661 personas recibieron el bautismo del Espíritu Santo y 266.422 fueron bautizadas en el nombre del Señor Jesucristo.

Al momento de redactar estas líneas, existen 210 naciones en el mundo, y contamos con presencia confirmada en 200 de ellas. Desde una perspectiva geográfica, avanzamos hacia la totalidad de las naciones. Nos encontramos realizando investigaciones activas para determinar en cuáles de los 17.500 grupos étnicos del mundo existe presencia de la UPCI.

Existe otra manera de ver nuestro mundo, además de hacerlo a través del prisma del territorio: la de los pueblos, las lenguas y las culturas. Un prisma diferente exige un enfoque diferente.

Necesitamos tener una iglesia «íntegra», pues el evangelio completo llegará al mundo entero cuando la iglesia sea íntegra.

La mayoría de las obras nacionales sanas y en crecimiento cuentan con un programa de escuela bíblica igualmente saludable. No solo operan desde una ubicación central, sino que se han diversificado, llevando la capacitación hasta donde se encuentra la gente.

Sostenimiento de la fuerza laboral

Debemos ser intencionales en el desarrollo de equipos en todos los niveles de liderazgo. Solo podremos crecer hasta el nivel de eficacia de nuestra estructura de liderazgo.

Podemos ampliar nuestros Seminarios de Desarrollo Docente en todas las regiones para proporcionar herramientas y equipar a los maestros de nuestras naciones.

El evangelio es más que una simple doctrina; es una experiencia pentecostal apostólica. Esto se traduce en una vida y un estilo de vida transformados, no solo los domingos o los miércoles, sino todos los días.

El ministerio no es un evento; es una manifestación de lo que somos. «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Pedro 2:9).

Mateo 9:38 contiene una palabra o concepto interesante. La palabra griega *ekballo* implica un impulso enérgico hacia afuera o una acción de apremiar. El Señor de la mies, literalmente, apremia a los obreros para que vayan a todas las partes de la cosecha. Transmite un tremendo sentido de urgencia.

«Entonces dijo a sus discípulos: "A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies"» (Mateo 9:37–38).

La cosecha no ocurre sin preparación, siembra y riego. «No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su debido tiempo cosecharemos, si no desmayamos» (Gálatas 6:9). «Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán. El que continuamente sale llorando, llevando la semilla para la siembra, sin duda volverá con regocijo, trayendo consigo sus gavillas» (Salmos 126:5–6). «¿No decís vosotros: "Aún faltan cuatro meses para la cosecha"? Mirad, yo os digo: alzad vuestros ojos y mirad los campos, ¡pues ya están blancos para la cosecha!» (Juan 4:35).

Son poco más de las 3:30 a. m., y estoy completamente despierto. ¡Tengo las almas en mi mente! Ayer, durante mi oración matutina, leí estas palabras y no puedo sacármelas de la cabeza: «El que duerme en el tiempo de la cosecha es un hijo que avergüenza» (Proverbios 10:5b). El principio aquí es que no debemos dormir cuando hay tanto trabajo por hacer. Dios tiene preparada para nosotros una inmensa cosecha global, y debemos despertar a ella.

«Pasó la cosecha, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvados» (Jeremías 8:20). Por lo tanto: «Debo hacer las obras de Aquel que me envió mientras es de día; viene la noche, cuando nadie podrá trabajar» (Juan 9:4).

El verano está llegando rápidamente a su fin. Pronto, la cosecha habrá pasado. Debemos estar atentos a los clamores y las necesidades de los pueblos que aún no han sido cosechados, y hacer algo al respecto. Permítanme desglosarles esto en unas pocas frases, delineando solo algunas de las oportunidades existentes:

- 8.200 millones de personas residen en el planeta; más de la mitad no han escuchado el evangelio ni el nombre de Jesús.
- Existen 31 naciones con acceso restringido. Estas se consideran puertas cerradas. Debemos encontrar formas creativas de abrir esas puertas de par en par.
- Hay aproximadamente 17.313 grupos étnicos distintos; 7.188 de ellos no han sido alcanzados. A esto se suman otros 1.100 grupos de pueblos que han sido alcanzados de manera mínima. Algunos de estos grupos son tan numerosos como naciones enteras. Muchos de ellos habitan en lo que se conoce como la Ventana 10/40. Esta zona —a menudo denominada el «Cinturón de la Resistencia»— alberga a la mayor parte de las personas más pobres del mundo, así como a la mayoría de los musulmanes, hindúes y budistas del planeta.
- Existe también la Ventana 4/14, compuesta por 1.900 millones de niños que necesitan escuchar la Palabra de Dios, lo que la convierte en el mayor de todos los grupos de personas. En algunos continentes, la población infantil constituye el 50 por ciento del total. En el sitio web https://414movement.com/ leí estas palabras tan oportunas: «Despertando a una generación hacia una vida con Jesús. Si un niño logra entablar una relación auténtica con Jesús, no solo cambiará su propia vida, sino que podrá transformar su comunidad e incluso el mundo que lo rodea».

«Y esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos por primera vez» (Romanos 13:11). No podemos

alcanzar al mundo solos. Se requiere que todas las generaciones apostólicas trabajen juntas, enfocadas en la misión, ya sea dando, yendo, orando o mediante cualquier combinación de las tres acciones. Daniel Deck, en su mensaje «De generación en generación», explicó que el éxito de la cosecha es vital para la supervivencia. Cuando llega el momento de sembrar o cosechar, todos participan. A veces incluso se suspenden las clases escolares, y el campo se convierte en el centro de atención de todos. No es inusual ver a tres generaciones trabajando en el campo, codo con codo, porque el éxito, la supervivencia y la temporada así lo exigen. Debemos aprender a correr y a trabajar juntos.

Las características más claras de un discípulo son la disposición para ser enseñado, el hambre de Dios y un impulso hacia adelante.

El entorno de estabilidad, confianza y el fomento de la colaboración bajo una visión unificadora nos han posicionado en el lugar donde nos encontramos hoy.

La visión global no es algo nuevo en la UPCI; está en nuestro ADN como movimiento apostólico.

Los programas de desarrollo docente de AGET —que facilitan y promueven el cumplimiento de la visión de «Pentecostés cada día»— harían bien en revisar el material didáctico titulado «El maestro y la escuela bíblica a nivel local». Este material ofrece un contenido excelente sobre la multiplicación y el discipulado.

Considere esta cita extraída de dicha lección: «Ante la explosión demográfica mundial y la disminución del número de pastores capacitados frente a una demanda insatisfecha, es imperativo tomar medidas para formar a más discípulos en un periodo de tiempo más breve. En las congregaciones de todo el mundo disponemos de una abundante fuerza laboral que puede movilizarse para satisfacer las necesidades de discipulado de una cosecha que ya está madura. Sigo sosteniendo que la formación a tiempo completo para pastores, obreros y líderes eclesiásticos nacionales es indispensable para edificar una iglesia sólida en cualquier país; no obstante, también sé que el cuerpo de Cristo posee el potencial para “trastornar el mundo entero” (Hechos 17:6)».

Se han identificado cuatro elementos de la visión «Pentecostés cada día». Estos incluyen:

Alianza global

«Para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado» (Juan 17:21).

Una iglesia unida y conectada globalmente constituye una fuerza poderosa para el cumplimiento de la Gran Comisión. Al trabajar juntos, los creyentes pentecostales apostólicos pueden asegurar que cada nación, tribu y lengua escuche el mensaje de salvación en Jesucristo, un mensaje que transforma vidas.

La colaboración global es imperativa para cumplir la Gran Comisión y alcanzar a cada tribu, nación y lengua. El cumplimiento de la Gran Comisión no es una misión individual; es un esfuerzo colectivo y colaborativo que todos realizamos juntos, en asociación con Dios. Juntos podemos lograr mucho más de lo que podríamos hacer por nuestra cuenta.
«Yo planté, Apolos regó; pero Dios ha dado el crecimiento. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento... Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios» (1 Corintios 3:6–7, 9).

Nuestra misión nos impulsa a difundir el evangelio a nivel mundial, haciendo discípulos en todas las naciones. Esto no es algo que ninguna iglesia nacional u organización pueda lograr por sí sola; requiere unidad, colaboración y una asociación global entre todos los creyentes. Mediante recursos compartidos, esfuerzos combinados y apoyo mutuo, nuestra confraternidad puede alcanzar al mundo de manera eficaz y eficiente con el mensaje de Jesucristo.

Existe un fundamento bíblico para la colaboración global. La Biblia enfatiza constantemente la importancia de la colaboración y la unidad en el cuerpo de Cristo. En Hechos 1:8, Jesús instruyó a sus discípulos: «Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra».
Este versículo destaca la expansión progresiva del evangelio, la cual comienza a nivel local y continúa hasta alcanzar los confines de la tierra. Sin embargo, ningún grupo de creyentes por sí solo puede llevar a cabo esta misión. La iglesia primitiva dependía de redes misioneras, apoyo financiero y un liderazgo compartido, tal como se observa en el ministerio del apóstol Pablo, quien colaboró con iglesias a lo largo de Asia Menor y Europa. Asimismo, 1 Corintios 12:12–27 describe a la iglesia como un solo cuerpo con muchos miembros, donde cada uno desempeña un papel crucial. Este principio se aplica no solo dentro de una congregación local, sino también a escala global: cada iglesia, misionero y creyente tiene una contribución única para el cumplimiento de la Gran Comisión.

Quizás se pregunte por qué es esencial la colaboración global. Las iglesias existen en contextos culturales, lingüísticos y geográficos diversos. Algunas iglesias son financieramente sólidas, mientras que otras cuentan con recursos humanos misioneros o poseen profundas raíces en países y culturas que aún no han escuchado el evangelio. Es posible que hablen el idioma y tengan una mejor comprensión de las personas a las que se busca alcanzar. Al colaborar entre sí, las iglesias pueden extender su influencia hacia áreas no alcanzadas, asegurando que cada nación, tribu y grupo étnico tenga acceso a la salvación bíblica.

Por ejemplo, una nación o ciudad de habla portuguesa en África que aún no ha sido alcanzada podría no ser accesible ni evangelizable con rapidez por parte de la iglesia norteamericana. Sin embargo, la Iglesia Pentecostal Unida de Brasil —a través de nuestra Comisión Global de Misiones, la Comisión Regional de Misiones y los misioneros provenientes de Brasil— tiene la visión de enviar misioneros de habla portuguesa por todo el mundo lusófono.

Desafíos para la asociación global

Si bien la colaboración global es esencial, no está exenta de desafíos. Algunos de ellos incluyen:

Diferencias culturales	Las iglesias operan dentro de marcos culturales únicos, lo cual a veces puede generar malentendidos.
Disparidades financieras	Algunas iglesias cuentan con recursos abundantes, mientras que otras atraviesan dificultades financieras, lo que puede derivar en problemas de dependencia.
Persecución y restricciones gubernamentales	Algunos países prohíben la influencia religiosa extranjera, lo que dificulta las alianzas.

A pesar de estos desafíos, los pentecostales apostólicos deben mantenerse comprometidos con la unidad global. Superar estos obstáculos requiere humildad, comunicación y un enfoque en la misión compartida de difundir el evangelio.

Para construir relaciones globales más sólidas, podemos:

Ora por la Iglesia global	Interceda regularmente por los misioneros, los ministros, los creyentes perseguidos y los líderes de la iglesia en todo el mundo.
Apoya las misiones financieramente	Invierta en programas misioneros, institutos bíblicos y esfuerzos de plantación de iglesias.
Participa en capacitación intercultural	Aprenda sobre diferentes culturas para fomentar una mejor colaboración.
Envía y apoya a misioneros	Anime a las personas a dedicarse a las misiones y brinde apoyo continuo.
Utiliza la tecnología para la conexión	Utilice plataformas en línea para la capacitación, la confraternidad y el intercambio de recursos.

Alentar y equipar a los líderes indígenas

En lugar de depender únicamente de misioneros extranjeros, las alianzas globales ayudan a empoderar a pastores autóctonos, evangelistas, plantadores de iglesias, misioneros regionales y misioneros designados por las iglesias nacionales. Los líderes locales comprenden

su contexto cultural mejor que los forasteros y son más eficaces a la hora de comunicar el evangelio a su propio pueblo.

Las alianzas globales contribuyen a empoderar a las iglesias nacionales y a los pastores locales mediante conferencias de liderazgo (Leadership Development International), Ministerios Globales para la Niñez, Ministerios Globales para Estudiantes y Campus, y AGET (Asociación Global de Estudios Teológicos).

AGET tiene la visión de establecer institutos bíblicos en cada nación para capacitar a hombres y mujeres con miras a la excelencia en el ministerio.

Los estudiantes hablan los diversos idiomas de un país y forman ministros capaces de plantar iglesias y discipular a los nuevos conversos en su propia zona, utilizando su propio idioma materno. En muchas partes del mundo, las iglesias ministran en regiones afectadas por la pobreza, la guerra, los desastres naturales y la persecución. Las alianzas globales posibilitan la ayuda humanitaria, las misiones médicas y los proyectos de desarrollo comunitario que abren puertas para el evangelio. Los actos de compasión demuestran el amor de Cristo y crean oportunidades para que compartamos el mensaje de salvación.

Por ejemplo, las iglesias pentecostales apostólicas han respondido ante terremotos, huracanes y crisis de refugiados proporcionando alimentos, refugio y atención médica. Estos actos de compasión demuestran el amor de Cristo y crean oportunidades para compartir el mensaje de salvación.

Unificando el mensaje apostólico

Las alianzas globales, a través de avances organizativos como el Consejo Global de la UPCI, fomentan la unidad doctrinal, la comunión y la rendición de cuentas entre las iglesias. Esto nos permite animarnos mutuamente en la fe y asegurar que el mensaje se mantenga bíblicamente sólido.

Serie «Pentecostés cada día»

Pentecostés cada día y una nueva mirada a la Gran Comisión

Nota especial:

Titulada originalmente «El Maestro y una mirada fresca a la Gran Comisión», esta lección ha sido editada y se presenta aquí como parte de la serie «Pentecostés cada día».

Versículos clave

«Id, pues, y enseñad a todas las naciones… enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén» (Mateo 28:19–20).

Introducción

Un hombre próspero emprendió un largo viaje. En su equipaje guardó todas sus valiosas joyas y su dinero. Un ladrón comenzó a seguirlo, fingiendo ser su amigo. En realidad, aguardaba la oportunidad para robar las riquezas del acaudalado hombre.

Consciente de las intenciones del ladrón, el hombre rico ideó un plan. Cada noche, al detenerse en un hotel local, invitaba al ladrón a compartir la habitación. Una vez dentro, el hombre rico le decía: «Aquí tienes una toalla; ve y lávate para la noche».

El hombre rico escondía sus tesoros mientras el ladrón se duchaba. Cuando el ladrón terminaba, el hombre rico tomaba su propio baño, mientras el ladrón buscaba frenéticamente los tesoros. Miraba en el equipaje del hombre rico, registraba el armario y los cajones, buscaba debajo de la cama, entre los colchones e incluso bajo la almohada del hombre rico. Pero no lograba encontrar el tesoro.

Al finalizar el viaje, el hombre rico abordó un tren de regreso a casa. Entonces llamó al ladrón y le dijo: «Sé por qué me has estado siguiendo. Has intentado robar mis tesoros. Cada noche has mirado en mis maletas, has registrado el armario y has hurgado en los cajones. Has buscado debajo de mi cama, entre los colchones e incluso bajo mi almohada. El único lugar donde nunca se te ocurrió buscar fue debajo de tu propia almohada. ¡El tesoro estaba más cerca de lo que pensabas!».

Nosotros atesoramos:

1. Crecimiento de la iglesia
2. Avivamiento
3. Madurez espiritual
4. Esos tesoros están más cerca de lo que pensamos. Están a nuestra inmediata disposición para nuestro uso instantáneo.

Ron Libby dijo recientemente en uno de sus sermones:

- Expandimos el Reino a través del evangelismo.
- Profundizamos el Reino a través del discipulado.

La gran idea

Jesús, durante su ministerio terrenal, fue llamado con frecuencia «Maestro». La enseñanza era una de sus prioridades. Nicodemo dijo: «Sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios» (Juan 3:2). La afirmación de Nicodemo era casi exacta: Jesús era Dios, que había venido para enseñar. Poseía la determinación de transformar los corazones sedientos y podía convertir cualquier entorno en un aula de enseñanza.

A veces pareciera que el ministerio de la enseñanza se está perdiendo o minimizando en la iglesia local —por no hablar de la iglesia en general—. La enseñanza bíblica está siendo descuidada, ignorada y, en muchas ocasiones, abandonada debido a la reducción en el número de servicios semanales, a la brevedad de estos y a la tendencia hacia servicios de gran intensidad emocional.

Una de las primeras cosas con las que me topé al convertirme en cristiano, hace ya más de cuarenta y cinco años, fue la reputación que tenía la enseñanza de ser algo aburrido. Si un predicador invitado llegaba a nuestra iglesia y se le consideraba aburrido, la gente solía decir: «Ah, es un maestro».

A los buenos predicadores se les llama «máquinas de predicar», «bolas de fuego» y expresiones similares. Me pregunto cómo se les llama a los buenos maestros. Algunos maestros olvidan que la Palabra de Dios es buena noticia. Enseñan de tal manera que lo que transmiten no resulta ser ni bueno ni noticia.

La enseñanza constituye el ministerio de avivamiento de la iglesia apostólica. A través de la enseñanza, el pastor protege al rebaño de la falsa doctrina. La enseñanza fundamenta (arraiga profundamente) al rebaño en la verdad y fomenta el crecimiento y la madurez espirituales. Una muestra de algunos pasajes bíblicos confirma este hecho:

Entonces ya no seremos inmaduros como niños. No seremos zarandeados ni arrastrados por todo viento de nueva enseñanza. No nos dejaremos influenciar cuando la gente intente engañarnos con mentiras tan astutas que parezcan la verdad. En cambio, diremos la verdad con amor, creciendo en todo sentido para parecernos cada vez más a Cristo, quien es la cabeza de su cuerpo: la iglesia. (Efesios 4:14–15)

Bienaventurado el hombre que no anda según el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores. Sino que su deleite está en la ley del SEÑOR; y en su ley medita de día y de noche. Y será como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo; su hoja tampoco se marchitará; y todo lo que haga prosperará. No sucede así con los impíos: sino que son como la paja que el viento se lleva. (Salmos 1:1–4)

Estudia continuamente este Libro de Instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que en él está escrito. Solo entonces prosperarás y tendrás éxito en todo lo que hagas. (Josué 1:8)

Por lo tanto, la enseñanza y la madurez espiritual forman parte de los valores fundamentales de crecimiento espiritual en la educación teológica, y deberían ser elementos esenciales en nuestras iglesias locales.

Afrontémoslo:

- Las naciones no fundan institutos bíblicos porque no ven el valor de enseñar y hacer discípulos.
- Las iglesias no ofrecen cursos para nuevos convertidos porque no ven el valor de enseñar y hacer discípulos.
- Las iglesias no tienen escuelas dominicales porque no ven el valor de enseñar y hacer discípulos desde el nacimiento hasta la tumba.
- Los miembros no asisten a la escuela bíblica porque no ven el valor de aprender.
- Los pastores no envían a estudiantes llamados por Dios a los institutos bíblicos porque no ven el valor de enseñar y hacer discípulos.

Alguien ha olvidado, descuidado, abandonado o ignorado la promesa del Señor: «Os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacentarán con conocimiento y con inteligencia» (Jeremías 3:15).

La gran comisión

La Gran Comisión es uno de los pasajes más significativos de las Escrituras por dos razones:

- Se considera la última instrucción personal dada por Jesús a sus discípulos. Contiene las órdenes de marcha para todos los seguidores.
- Es un llamado especial de Jesucristo a sus seguidores para que emprendan acciones específicas y deliberadas mientras se encuentran en la Tierra.

Parte de nuestra visión dentro de los esfuerzos de misiones globales de la Iglesia Pentecostal Unida Internacional consiste en capacitar al mensajero y enviar el mensaje. Ambos aspectos están firmemente arraigados en la Gran Comisión y cumplen nuestro deseo de capacitar a las personas para manejar la Palabra de Dios con eficacia.

En Mateo 28:19, pasaje que conocemos como la Gran Comisión, encontramos cuatro verbos:

- Ir
- Hacer discípulos (enseñar)
- Bautizar
- Enseñar

¿Alguna vez ha notado cuál es el verbo principal (algunos dicen que es el único verbo) de la Gran Comisión? Es imperativo, crucial, urgente y de suma importancia. Debido a nuestra familiaridad con la traducción al inglés, comúnmente suponemos que el verbo principal es *ir*.

El griego —el idioma original del Nuevo Testamento— posee diferentes tipos de verbos. Conocer este dato ayuda a distinguir entre el verbo principal y los verbos auxiliares. El verbo griego principal en Mateo 28:19 (según la versión NKJV) es *matheteuo*, es decir: «hacer discípulos». La versión KJV traduce este verbo como «enseñar» (*didasko*). Por consiguiente, el verbo de acción principal en la Gran Comisión es el mandato de enseñar y hacer discípulos. Ese es el núcleo de la Gran Comisión.

Por lo tanto, la Gran Comisión es:

DISCIPULAR
... yendo
... bautizando
... enseñando

La Gran Comisión suena así: DISCÍPULOS,

DISCÍPULO
… mientras vas
… mientras bautizas
… mientras enseñas

Basándonos en Mateo 28:18-20, podemos derivar la siguiente fórmula para hacer discípulos:

Ir
+ Bautizar (Evangelizar)
+ Enseñar (Educar)
= Hacer discípulos (Seguidores maduros de Jesucristo)

- La mayoría de los sermones ponen el énfasis de la Gran Comisión en la palabra «ir», en lugar de en «enseñar» o «hacer discípulos». Parece que lo que valoramos es el «ir». Ciertamente, el ir es importante; debe incluirse si se quiere llegar a todas las naciones. Sin embargo, el ir no es el punto central de la Gran Comisión. Esta lección no pretende restar importancia al «ir por todo el mundo», sino simplemente destacar el componente de la Gran Comisión que ha sido descuidado. No se trata de una disyuntiva excluyente; ambas cosas deben realizarse.

- Jesús nos indicó qué hacer (hacer discípulos) y cómo hacerlo:

    - Ir
    - Bautizar
    - Enseñar

Ningún componente es más importante que los demás. Cada componente es necesario para cumplir el mandato de hacer discípulos. «Id» es la fuerza motriz de este imperativo. Es imposible cumplir el mandato de hacer discípulos sin ir. Pero es posible ir sin hacer discípulos. Algunos hablan de una «gran cruzada». Una cruzada no puede considerarse grande a menos que se hagan discípulos.

Jesús se acercó y dijo a sus discípulos: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñad a estos nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que os he dado. Y tened por seguro esto: yo estoy con vosotros siempre, incluso hasta el fin de los tiempos». (Mateo 28:18–20)

En la sociedad griega, un discípulo era una persona que se sometía a un maestro dotado. Un discípulo es alguien que cree y pone en práctica las enseñanzas de otro, y que participa en el proceso de transformación de su vida.

Un discípulo es un estudiante, pero es más que un simple aprendiz. Es un seguidor disciplinado; es alguien que dedica su vida a seguir las enseñanzas de su maestro. Jesús dijo que debemos enseñar a sus discípulos a observar (o obedecer) todo lo que Él nos ha mandado. El discipulado comienza con la obediencia (Lucas 6:46; Juan 14:15, 23–24).

George Barna explica que la Gran Comisión no trata principalmente sobre el evangelismo, sino sobre el discipulado. Yo considero que abarca ambos aspectos; no se puede tener uno sin el otro. Sin embargo, el énfasis recae en hacer discípulos, lo cual se logra de la mejor manera a través de la enseñanza.

Observe que los discípulos se reproducen a sí mismos al formar a otros discípulos. El pasaje de 2 Timoteo 2:2 se alinea estrechamente con esta concepción. Dicha comisión representa un ciclo continuo.

Enséñales a ganarlos.	«Enseñaré a los transgresores tus caminos» (Salmos 51:13). «Así que él [Apolos] comenzó a hablar con valentía en la sinagoga. Cuando Aquila y Priscila lo oyeron, lo tomaron aparte y le explicaron el camino de Dios con mayor exactitud» (Hechos 18:26).
Enséñales a mantenerlos.	«Instruye al niño en el camino que debe seguir, y cuando sea anciano, no se apartará de él» (Proverbios 22:6). «Pero tú debes permanecer fiel a las cosas que se te han enseñado. Sabes que son verdaderas, pues sabes que puedes confiar en quienes te las enseñaron. Desde tu niñez se te han enseñado las Sagradas Escrituras... Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdadero y para hacernos ver lo que está mal en nuestras vidas. Nos corrige cuando nos equivocamos y nos enseña a hacer lo correcto. Dios la usa para preparar y equipar a su pueblo para realizar toda buena obra» (2 Timoteo 3:14–17).
Enséñales a construirlos.	«Como niños recién nacidos, deseen la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan» (1 Pedro 2:2). «Si continúan en la fe, cimentados y firmes, y no se apartan de la esperanza del evangelio que han oído» (Colosenses 1:23). «Ahora, pues, los encomiendo a Dios y a su mensaje, que revela cuán bondadoso es Él. Ese mensaje puede ayudarlos a crecer y puede darles la herencia que comparten todos los santos de Dios» (Hechos 20:32, GOD'S WORD). «Ustedes han sido creyentes por tanto tiempo ya, que deberían estar enseñando a otros. En cambio, necesitan que alguien les enseñe de nuevo las cosas básicas acerca de la palabra de Dios. Son como bebés que necesitan leche y no pueden comer alimento sólido. El alimento sólido es para los maduros, quienes, mediante la práctica, han adquirido la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo» (Hebreos 5:12, 14).

	«Así que ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, en quien todo el edificio, bien ensamblado, crece hasta convertirse en un templo santo en el Señor» (Efesios 2:19–21). Una iglesia edificada únicamente sobre el evangelismo es muy larga, pero no muy alta. Una iglesia edificada sobre el evangelismo y la capacitación es, a la vez, larga y alta. Se convierte en un gigante que el mundo no puede conquistar. (Ilustre esto en una pizarra o mediante un gráfico).
Enséñales a enviarlos.	«Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encárgalo a hombres fieles que sean capaces también de enseñar a otros» (2 Timoteo 2:2).

Conclusión

La Gran Comisión exigía el discipulado de las naciones. No se trataba meramente de hacer conversos, sino de hacer discípulos. Por lo tanto, no solo evangelizamos, sino que también educamos.

J. I. Packer, en *Evangelismo y la soberanía de Dios*, afirma que es a través de la enseñanza como un predicador logra cumplir mejor su ministerio. Sostiene que enseñar el evangelio —condensándolo a sus elementos esenciales más simples y considerándolo punto por punto— constituye la primera responsabilidad del predicador.

Cuando Pablo predicaba el evangelio —ya fuera formal o informalmente, en la sinagoga o en las calles, a judíos o a gentiles, ante una multitud o ante un solo hombre— lo que hacía era enseñar: captar la atención, despertar el interés, exponer los hechos, explicar su significado, resolver dificultades, responder a las objeciones y mostrar de qué manera el mensaje incide en la vida.

Evidentemente, desde la perspectiva de Pablo, su labor primera y fundamental como predicador del evangelio consistía en comunicar conocimiento: lograr que el evangelio quedara arraigado en la mente de los hombres. Para él, enseñar la verdad constituía la actividad evangelística básica; por consiguiente, el único método correcto de evangelización era, a su juicio, el método de la enseñanza. (Packer, 48–49)

¿Qué debería tener en común todo ministro del evangelio? La capacidad de enseñar la Palabra de Dios. Observemos específicamente 1 Timoteo 3:2. La mayoría de las

traducciones emplean la expresión «apto para enseñar» o «capaz de enseñar». Algunas otras indican que el ministro debe poseer «el don de la enseñanza» (Weymouth); ser «bueno para enseñar» (World English Bible); ser «un maestro» (Douay-Rheims Bible); o ser «un maestro dispuesto» (BBE). Se mire por donde se mire, Dios te está llamando a ser maestro. ¿A qué esperas? ¡Ve y enseña!

Serie «Pentecostés cada día»

Discípulos Cada Día

Versículos clave

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. Entonces sobrevino temor a toda persona, y muchas maravillas y señales eran hechas por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas; vendían sus propiedades y sus bienes, y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia a los que iban siendo salvos."
(Hechos 2:42–47)

Introducción

Al procurar una cosecha sostenible en el discipulado, podemos crear una cultura de discipulado intencional que produzca resultados fructíferos a largo plazo para el reino de Dios. Pero, en primer lugar, debemos adquirir una comprensión más profunda de lo que realmente significan los términos «discípulo» y «discipulado».

Definiendo a un discípulo

Desde una perspectiva bíblica, la palabra «discípulo» se refiere a un aprendiz, un seguidor o un alumno que está comprometido a aprender de un formador de discípulos y a imitarlo.

La definición que Jesús da de un discípulo se resume mejor en el siguiente pasaje: «Entonces Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en Él: "Si ustedes permanecen en Mi palabra, verdaderamente son Mis discípulos. Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres"» (Juan 8:31–32).

Un discípulo es:

• Alguien que aprende de Jesús de manera regular y deliberada, y que crece en semejanza a Cristo.

• Una persona que une su voluntad a la voluntad de Jesús, descubriendo su identidad y su propósito al aprender de Él y a través de Él, mientras recorre el mismo camino a su lado.
• Más que un simple aprendiz o estudiante. Un discípulo calcula el costo y está totalmente comprometido a seguir a Jesús.
• Alguien que se adhiere por completo a las enseñanzas de otro. A los seguidores de Jesús se les llamó «discípulos» mucho antes de que se les llamara «cristianos» (Hechos 11:26).
• Un creyente genuino. El Nuevo Testamento equipara el ser cristiano con el ser discípulo. La palabra «cristiano» se menciona tres veces en el Nuevo Testamento, mientras que «discípulo» se menciona más de 260 veces. Examine el libro de los Hechos: «discípulo» era el término más común utilizado para describir a los cristianos.
• Alguien que sigue un liderazgo espiritual en su vida, pero que, a su vez, tiene a otra persona siguiéndole a él. En su obra *Follow to Lead: The Journey of a Disciple Maker* (Seguir para liderar: El viaje de un formador de discípulos), Stan Gleason afirma que los discípulos hacen discípulos. Usted sabrá si es un discípulo al responder a la siguiente pregunta: «¿Quién es su discípulo?».

A. W. Tozer dijo en una ocasión: «El verdadero discipulado consiste en obedecer a Jesucristo, aprender de Él, seguirle, hacer lo que Él le dice que haga, guardar Sus mandamientos y cumplir Su voluntad. Ese tipo de persona es un cristiano; ningún otro tipo lo es».

Objetivos fundamentales de un discípulo

En su épico libro *Practicing the Way*, John Mark Comer afirma que un discípulo tiene tres objetivos fundamentales:

1. Estar con Jesús,
2. Llegar a ser como Él, y
3. Hacer lo que Él hizo.

Jesús dijo: «Sígueme» (Marcos 1:17). Esas son algunas de las palabras más importantes jamás pronunciadas en la historia de la humanidad.

«Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo» (Lucas 14:33).

«Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame"» (Mateo 16:24).

Características de un discípulo bíblico

Siguió a Jesús	Dejaron atrás sus viejas vidas para seguir a Jesús, tanto física como espiritualmente (Mateo 4:18–22).
Aprendiendo de Jesús	Escuchó a Jesús, hizo preguntas (Marcos 1:1–20).
Imitó a Jesús	Buscó imitar el ejemplo, el carácter y el ministerio de Jesús (Juan 13:34–35).
Transformado por Jesús	Transformados por la enseñanza de Jesús y su presencia. Esto condujo a un cambio en sus vidas, valores y prioridades (Romanos 12:1–2).

«Por tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este mundo, sino **transformaos** por medio de la r**enovación** de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios» (Romanos 12:1–2)

énfasis mío). ¿Notaste las dos opciones en Romanos 12:2? Una persona o bien se conforma, o bien se transforma. ¿Cuál de las dos eres tú?

Demostrar y mejorar el ser discípulo

«En esto es glorificado mi Padre: en que deis mucho fruto y así demostréis ser mis discípulos» (Juan 15:8). Uno demuestra ser seguidor y discípulo de Jesucristo al dar mucho fruto. ¿Qué significa dar mucho fruto?

En primer lugar, dar mucho fruto y demostrar ser un discípulo son conceptos interconectados. Ambos procesos no pueden separarse, por lo que aquí los abordaremos de manera conjunta. Dar fruto es una señal de un verdadero discípulo y engloba diversas características y acciones espirituales.

«La formación a imagen de Jesús es un proceso largo y lento, no un acontecimiento puntual. No se trata de un rayo que cae del cielo. El crecimiento espiritual es similar al crecimiento físico: muy gradual. Tiene lugar a lo largo de toda una vida, a un ritmo incremental y, en ocasiones, imperceptible. Sí, experimentamos periodos de cambio drástico —como el nacimiento o el estirón de la adolescencia—, pero esos puntos de inflexión clave son la excepción, no la regla. Como solía decir el profesor del Regent College, James Houston: "La formación espiritual es el más lento de todos los movimientos humanos"» (Comer, *Practicing the Way*, 73).

«Discípulos cada día» implica esforzarse por:

Vive una vida transformada.	Efesios 4:22–24; Romanos 12:1–2
Manifiesta el fruto del Espíritu.	Gálatas 5:22–23
Obedece los mandamientos de Cristo y Su Palabra.	Juan 14:21, 23; Filipenses 2:12
Demostrar amor por los demás	Juan 13:34–35
Ayuda a otros a acercarse a Dios.	Mateo 28:19–20
Refleja la gloria de Dios.	2 Corintios 3:18
Permanece fiel, perseverando hasta el fin.	Mateo 10:22
Dar fruto	Juan 15:5–8
Permanece en Cristo	Juan 8:31–32; 15:4–5
Sigue el ejemplo de Jesús.	Juan 13:15; Mateo 16:24
Vive una vida de servicio y sacrificio.	Romanos 12:1–2; 1 Pedro 2:21
Hagan discípulos	Mateo 28:19–20
Escóndete en Cristo	Colosenses 3:3
Sé formado por Jesucristo.	Colosenses 3:1–4
Sé cómo el Maestro.	Lucas 6:40
Ríndete a Jesús	Lucas 14:26–27; 9:23–24
Vive una vida devota y consagrada.	Romanos 12:1; Levítico 20:7
Caminen en el Espíritu	Gálatas 5:16, 24
Continúa en la Palabra	Juan 8:31–32; Hechos 2:42–47
Lleva un estilo de vida santo y piadoso.	2 Timoteo 3:12; 1 Pedro 1:14–16
Unidos al yugo de Jesús y aprendiendo de Él	Mateo 11:28–30
Servir a otros	Juan 13:15
Comparte la verdad.	2 Timoteo 2:1–2
Hacerse completo en Cristo	Colosenses 1:28–29
Sé fuerte y valiente.	Josué 1:5–7, 9
Confía en Jesús.	Juan 14:1; Proverbios 3:5–6
Abandona las obras de la carne.	Gálatas 5:19–21; Hebreos 3:12–14
Un compromiso inquebrantable con su fe y con la práctica o disciplinas espirituales.	Lucas 9:23, 62; 14:27
Persevera, soportando adversidades, pruebas y tentaciones, sin rendirte.	Romanos 5:3–4; Santiago 1:2–4; 1 Corintios 9:24; 10:13; Hebreos 12:1–2; Isaías 40:31; Lucas 18:1–8; 2 Tesalonicenses 2:15
Niégate a distraerte o a dejarte influir.	1 Corintios 7:35; Lucas 21:34–36;
Sé fiel en lealtad y devoción a Dios.	1 Corintios 4:2; 9:27; Proverbios 20:6
Equípate con toda la armadura; habiendo hecho todo, mantente firme.	Efesios 6:13–18; Proverbios 28:1; 1 Pedro 5:8–9
Mantener cautivo cada pensamiento	2 Corintios 10:5; Filipenses 4:8–9; Colosenses 3:2

Libra el buen combate de la fe.	1 Timoteo 6:12; 2 Timoteo 4:7; Hebreos 12:1
Participa en la guerra espiritual.	Efesios 6:11–18; 2 Corintios 10:4–5; Mateo 16:18–19; Juan 10:10; Lucas 10:17–20

Cosecha sostenible y un discípulo

En el contexto del discipulado, una cosecha sostenible podría constituir una poderosa metáfora para describir los resultados fructíferos a largo plazo de los esfuerzos intencionales de discipulado. A continuación, se presenta un desglose de lo que podría significar una cosecha sostenible en el ámbito del discipulado:

Sostenible	Esto implica que el proceso de discipulado está diseñado para ser continuo, autosostenible y adaptable a las circunstancias cambiantes. No se trata de un evento puntual ni de un programa a corto plazo, sino más bien de un viaje continuo de crecimiento y desarrollo. El término «sostenible» significa proteger algo para evitar que se agote o sufra daños permanentes. En lo que respecta al discipulado sostenible, esto significa no solo lograr que las personas ingresen en la iglesia, sino también mantenerlas en ella una vez que han llegado.
Cosecha	Esto representa los frutos de los esfuerzos de discipulado, mediante los cuales las personas son transformadas por el Evangelio y se convierten en discípulos maduros y reproductores de Jesús. La cosecha no se trata únicamente del crecimiento numérico, sino de la calidad de los discípulos formados: su carácter, su fe y su obediencia.

En términos prácticos, una cosecha sostenible en el discipulado podría manifestarse de la siguiente manera:

1.Un proceso de formación de discípulos diseñado intencionalmente para ser reproducible, en el que cada nuevo discípulo sea equipado para discipular a otros.

2.Un enfoque centrado en las relaciones a largo plazo y en la mentoría, en lugar de en programas o eventos de corta duración.

3.Un énfasis en la formación espiritual, el desarrollo del carácter y la obediencia a la Palabra de Dios.

4.Un compromiso con el aprendizaje continuo, el crecimiento y la evaluación, acompañado de la disposición a adaptar y mejorar las estrategias de discipulado.

5.La celebración del fruto del discipulado, lo cual incluye la transformación de vidas, el crecimiento de las comunidades de fe y la expansión del Reino de Dios.

Al buscar una cosecha sostenible en el discipulado, las iglesias y los líderes ministeriales pueden crear una cultura de discipulado intencional que produzca resultados fructíferos y a largo plazo para el reino de Dios. Se estima que más del 80 por ciento de la evangelización en la iglesia primitiva fue realizada por cristianos comunes.

Basándose en años de experiencia pastoral y de liderazgo, Stan O. Gleason explica que, para cumplir su destino de alcanzar al mundo, la iglesia debe vivir un estilo de vida centrado en hacer discípulos (Gleason, *Follow to Lead*, 19). La perspectiva occidental —marcada por la dicotomía culpa-inocencia y el individualismo— se opone a este método bíblico de hacer discípulos. Gleason profundiza en este concepto en capítulos posteriores, afirmando que un verdadero estilo de vida de discipulado bíblico debe modelarse a partir de la vida de Jesús: no para reunir grandes multitudes, sino para influir en una generación alcanzando a tan solo unas pocas personas a través de relaciones personales cotidianas. Priorizar las normas y reglas culturales con el fin de alcanzar el éxito individual —propio del «sueño americano»— deja poco tiempo para forjar la cercanía diaria e intencional que se requiere para lograr un discipulado exitoso. Por el contrario, la cultura oriental —marcada por la dicotomía honor-vergüenza y el colectivismo— a menudo impide que los individuos se desprendan de las tradiciones religiosas heredadas, por temor a deshonrar a su familia y a su comunidad. Independientemente del trasfondo cultural, dar un paso de fe obediente —tal como hizo Abram— para seguir el llamado de Dios sigue generando tensiones familiares y culturales, y exige arriesgarlo todo en aras de la salvación y la recompensa espiritual (Emily Minchey, «Abraham's Obedient Faith: For the Church Today»).

Conclusión

Un discípulo bien formado y plenamente comprometido puede vivir en una cultura extranjera hostil sin sucumbir a ella, porque su mente está fija en otro mundo. Un coro de África Occidental dice: «Tengo otro mundo a la vista. Mi Salvador ha ido a prepararme un lugar. Tengo otro mundo a la vista». Debemos tener una mentalidad centrada en el Reino y en lo celestial.

David Watson dijo en una ocasión: «Si estuviéramos dispuestos a aprender el significado del verdadero discipulado y a convertirnos realmente en discípulos, la Iglesia en Occidente se transformaría, y el impacto resultante en la sociedad sería asombroso». Lo que es cierto para Occidente, lo es también para muchas otras partes del mundo.

Stan O. Gleason explicó que, para cumplir su destino de alcanzar al mundo, la Iglesia debe vivir un estilo de vida centrado en hacer discípulos. Ese estilo de vida sigue el modelo de la vida de Jesús: no para reunir grandes multitudes, sino para influir en una generación alcanzando a solo unas pocas personas a través de relaciones personales cotidianas. Priorizar las normas culturales y sociales para lograr el éxito individual deja poco tiempo para construir la cercanía intencional y diaria necesaria para un discipulado fructífero. Por consiguiente, la perspectiva occidental —centrada en la dicotomía culpa-inocencia y en el individualismo— se opone a este método bíblico de hacer discípulos. Por otro lado, la cultura oriental —centrada en la dicotomía honor-vergüenza y en el colectivismo— a menudo impide que los individuos se desprendan de las tradiciones religiosas heredadas, por temor a deshonrar a su familia y a su comunidad. Independientemente del trasfondo cultural, dar un paso de fe obediente —tal como hizo Abram— para seguir el llamado de Dios sigue generando tensiones familiares y culturales, y exige arriesgarlo todo en aras de la salvación y la recompensa espiritual.

Concluyamos esta lección con una oración sencilla: «Señor Jesús, como discípulos tuyos en el mundo entero, ayúdanos a multiplicarnos mediante la mentoría y la formación de otros discípulos. Que siempre encarnemos Tu amor y nos conformemos a Tu Palabra. Que avancemos impulsados por el poder del Espíritu Santo. Que nuestras vidas reflejen Tu gracia, Tu compasión y Tu verdad. Capacítanos para colaborar Contigo en la transformación de comunidades en todo el mundo. Permítenos caminar en obediencia, humildad y dependencia de Ti, haciendo discípulos cada día entre todas las naciones. En el nombre de Jesús».!”

Serie «Pentecostés cada día»

Evangelización, educación y interacción digital

Versículos Claves

"Entonces el Señor le dijo: «¿Qué tienes en la mano?" (Éxodo 4:2)

"Bendito sea el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para la guerra,
y mis dedos para la batalla." (Salmo 144:1)

Uso previsto / Propósito de la lección

→ Esta lección forma parte de la serie «Pentecostés cada día» de la AGET (Asociación Global de Estudios Teológicos), desarrollada en colaboración y asociación con Misiones Globales (UPCI), así como con su visión y misión. Su propósito es ser utilizada de las siguientes maneras, aunque ciertamente no se limita ni se restringe a ellas. Se han incluido objetivos cuando ha sido pertinente:

→ **Programa de desarrollo docente AGET.** Proporcionar al cuerpo docente una comprensión del evangelismo, la educación y la interacción en el ámbito digital. Mediante la exploración de conceptos clave, el análisis de las mejores prácticas y el diseño de planes digitales, el profesorado y el personal administrativo de los institutos bíblicos estarán capacitados para integrar eficazmente la tecnología digital en su labor de enseñanza, investigación, administración, promoción y servicio.

→ **Programa de Licenciatura AGET**. Esta lección, junto con las diversas historias y ejercicios, se incorporará a un curso electivo titulado «Estudios/Serie: Pentecostés cada día». Este formará parte de un curso de veinticuatro horas lectivas. La lección también podría integrarse en los cursos de evangelismo de las bíblicas; no obstante, para ello utilizaríamos una versión más breve y simplificada, derivada de esta lección y de este material, que son de carácter avanzado y exhaustivo.

→ **Desarrollo del liderazgo** Esta lección y taller están diseñados para dotar a pastores y líderes eclesiásticos de los conocimientos, las habilidades y las estrategias necesarios para integrar de manera efectiva el evangelismo, la educación y la interacción digital en sus prácticas ministeriales. Mediante la exploración de conceptos clave, el análisis de las mejores prácticas y el desarrollo de un plan de

ministerio digital, los participantes podrán generar recursos de liderazgo para ser utilizados con herramientas y plataformas digitales.

→ **Campus Global y Ministerio Estudiantil.** Equipar a estudiantes de secundaria y universitarios, así como a ministerios estudiantiles, con conocimientos, habilidades y estrategias para integrar de manera efectiva el evangelismo, la educación y la interacción digital en sus prácticas de ministerio en el campus.

→ **RENOVAR** (Escuela de Misiones). Equipar a misioneros y representantes con los conocimientos, las habilidades y las estrategias necesarios para integrar eficazmente el evangelismo digital, la educación y la interacción en sus ministerios. Generar y priorizar rápidamente ideas de evangelismo e interacción digital que sean culturalmente relevantes y viables en un país o región específicos.

→ **Misioneros globales y regionales de la UPCI.** Similar a lo incluido más arriba en RENOVAR.

→ **Consejo Global** (miembros) y el **Consejo Ejecutivo Global** (delegados) de la UPCI. Se espera que este material didáctico resulte útil para los miembros y delegados de estos consejos, así como para las áreas que representan.

→ **Conferencias regionales y subregionales, liderazgo de nivel uno, coordinadores de área y juntas nacionales.** Para ayudar a los líderes regionales, subregionales, nacionales y locales a explorar el papel de la tecnología digital en el impulso de la misión de la Iglesia, y a desarrollar estrategias para una evangelización, educación y interacción digitales eficaces. Al considerar principios clave, estrategias y alianzas, las diversas juntas y los líderes pueden aportar visión y dirección a los esfuerzos de ministerio digital de la Iglesia.

→ **Misiones a corto plazo.** El material de la lección puede ser abreviado y adaptado para su enseñanza y discusión en nuestros diversos programas de misiones a corto plazo (STM), incluyendo —entre otros— el programa Next Steps, Apostello, el Centro de Capacitación Global Robert K. Rodenbush, los programas de capacitación global y regional, y el Centro Missionary Gateway.

→ **Misiones en Norteamérica.** Valoramos enormemente nuestra colaboración con Misiones Globales, así como con diversos distritos e iglesias locales, para alcanzar y sostener la visión de un millón de discípulos a nivel mundial. Es nuestro deseo
→ que esta lección y este material puedan adaptarse también para su uso.

Introducción

En la iglesia primitiva, el sistema de calzadas romanas sirvió como una superautopista estratégica para el Evangelio. Esta vasta red —que se extendía a lo largo de más de 250.000 millas— garantizó un paso seguro para Pablo y otros misioneros, agilizando la difusión de la salvación (Romanos 10:15). Las calzadas conectaban congregaciones, transportaban correspondencia y catalizaban a las comunidades cristianas. Allanaron el camino para la proclamación de Cristo, impulsando el Evangelio de ciudad en ciudad y de alma en alma. Del mismo modo en que la imprenta amplificó posteriormente el acceso a las Escrituras, estas calzadas aceleraron el mensaje de redención por todo el mundo conocido.

La imprenta impulsó un cambio de paradigma que transmitió conocimiento al pueblo. Desató un auge en la alfabetización, permitiendo a la gente común consumir contenidos que antes estaban restringidos únicamente a la élite. Revolucionó la lectura, transformó el razonamiento y redefinió la realidad. Lo más importante: hizo accesibles las Escrituras, acelerando la difusión de la Palabra de Dios (Salmos 119:105). Antes de su invención, los libros eran escasos, el conocimiento estaba sofocado y el crecimiento espiritual era lento. La imprenta encendió el intercambio de información, empoderando las mentes y equipando los corazones. La capacidad de interactuar con la verdad dejó de ser un privilegio; se convirtió en una posibilidad para todos.

Hoy, las calzadas romanas de nuestra era son digitales: internet, los teléfonos inteligentes y las redes sociales (entre otras plataformas mediáticas). Con más de 5.350 millones de usuarios de internet en 2025, la interacción en línea representa una oportunidad sin precedentes para el evangelismo y el discipulado (Marcos 16:15). Alguien ha pagado el precio por estas autopistas digitales; ahora, los creyentes deben recorrerlas portando la verdad. Si bien la misión permanece inalterable, los métodos se han multiplicado. ¿Recorreremos estos nuevos caminos y llevaremos el evangelio a cada pantalla y a cada alma?

Premisa o respaldo bíblico para la evangelización, la educación y la interacción digital

1. En el marco de una teología de la evangelización y el compromiso digital, el primer paso lógico consiste en determinar el fundamento, la base o el respaldo bíblico para el uso del compromiso y la evangelización en el ámbito digital. Lo encontramos en las palabras de Jesús:

2. «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Marcos 16:15). Para cumplir la Gran Comisión, las plataformas digitales pueden ayudarnos a llegar a nuestra audiencia global.

3.¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se extravía, ¿acaso no deja las noventa y nueve y va a las montañas en busca de la que se ha extraviado?» (Mateo 18:12). Dejar las noventa y nueve y encontrar la única oveja perdida. El evangelismo y la interacción digital pueden ayudarnos a llegar a los perdidos a quienes no se podría alcanzar mediante los enfoques tradicionales.

4. «A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies» (Mateo 9:37–38). El evangelismo digital puede motivar y movilizar a más obreros para la gran cosecha.

5.«Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre una colina no puede ocultarse. Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cesto, sino sobre un candelero, y así alumbra a todos los que están en la casa. Así alumbre la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos» (Mateo 5:14–16). Las plataformas digitales pueden ayudarnos a hacer brillar nuestra luz ante más personas y a ofrecer la Palabra de Dios. (Véase también Filipenses 2:14–16).

«Me he hecho todo para todos, para que por todos los medios pueda salvar a algunos. Y todo esto lo hago por causa del evangelio, para ser partícipe de él con ustedes» (1 Corintios 9:22b–23). Evangelizamos utilizando todos los medios posibles.

«El Señor dio la palabra; grande fue la multitud de las que la publicaban» (Salmo 68:11). «Dad a conocer sus obras entre las naciones... Proclamad su gloria entre las naciones» (1 Crónicas 16:8–9; Salmo 96:2–3).

«Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella región» (Hechos 13:49).

«Pero pregunto: ¿Acaso no oyeron? ¡Ciertamente que sí! Su voz se ha extendido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo» (Romanos 10:18).

Internet ha revolucionado la forma en que nos comunicamos. «Internet ha transformado la manera en que consumimos información y nos comunicamos con el mundo, y es más accesible que nunca» (Andrew Feng y Nick Wu, «Digital Strategies for Collaboration» en EMQ: Missions Tech, julio-septiembre de 2023, vol. 59 n.º 03). Una gran parte de nuestro mundo se encuentra en línea. Incluso en aquellas zonas donde los teléfonos inteligentes y el acceso a internet son actualmente limitados y restringidos, las circunstancias cambian y el progreso puede dar un giro rápido.

En lo que respecta a la educación a distancia o a las iniciativas educativas que utilizan teléfonos móviles, un representante educativo regional comentó que, si se implementara tal modalidad educativa, muy pocos pastores de su país podrían aprovechar la formación bíblica en línea y las herramientas digitales, dado que eran muy pocos los que poseían un teléfono móvil. Apenas unos años más tarde, el mismo representante regional informó

que, si se implementara dicha posibilidad educativa, la mayoría de sus pastores podrían beneficiarse de ella. ¿Qué sucedió? El desarrollo digital y tecnológico avanzó, literalmente, a cibervelocidad.

El ministerio durante la pandemia y la pospandémica

¿Qué podemos aprender de la pandemia de COVID-19 en lo que respecta a la evangelización, la educación y la interacción en el ámbito digital?

La pandemia de COVID-19 revolucionó y mejoró la presencia en línea de la iglesia al obligar a muchas congregaciones a adaptarse rápidamente a las plataformas digitales para el culto, la predicación y la labor evangelizadora.

Ante la restricción de las reuniones presenciales, las iglesias recurrieron a las redes sociales, las transmisiones en vivo y las comunidades en línea para interactuar con sus miembros y llegar a nuevas personas. Esto propició un aumento en la interacción digital; de hecho, muchas iglesias informaron haber registrado tasas de asistencia y participación en línea superiores a las obtenidas de forma presencial.

La pandemia impulsó el desarrollo de reuniones de oración virtuales, grupos pequeños en línea y estudios bíblicos a través de las redes sociales. Estas innovaciones ayudaron a las iglesias a mantenerse conectadas con sus miembros y a llegar a nuevas personas. Asimismo, les permitieron alcanzar a una audiencia más amplia y ampliar su accesibilidad, logrando llegar a aquellas personas que no podían asistir en persona debido a su ubicación geográfica, problemas de movilidad u otras limitaciones. Se desarrollaron herramientas y recursos digitales para el discipulado, incluidos estudios bíblicos y devocionales en línea. Las iglesias aprovecharon las plataformas digitales para compartir el evangelio y servir a sus congregaciones.

El cambio hacia la interacción digital y en línea, impulsado por la pandemia, ha disminuido en cierta medida; no obstante, en algunos aspectos, ha llegado para quedarse. A medida que el mundo transita desde las restricciones pandémicas hacia la priorización del ministerio presencial, podemos seguir expandiendo nuestra presencia en línea. Es posible preservar y perpetuar aquellas prácticas, plataformas y principios que resultaron fundamentales durante este periodo. Podemos aprovechar las plataformas digitales para llegar a una audiencia global más amplia, así como a aquellas personas que tal vez no tengan acceso inmediato al ministerio presencial. Debemos procurar combinar lo mejor de las interacciones y del ministerio, tanto en el ámbito digital como en el presencial.

Investigación y citas de autores involucrados en evangelización digital, educación y interacción.

Andrew Feng, editor general de *The State of Digital Technologies for the Great Commission* (El estado de las tecnologías digitales para la Gran Comisión), afirmó: «Estos son tiempos innovadores para los seguidores de Cristo y para las organizaciones misioneras. Es posible hacer avanzar la Gran Comisión más rápido que nunca» (3).

El mundo digital ofrece numerosas oportunidades para compartir el evangelio e involucrar a las personas en el discipulado. Muchos tienen hambre espiritual y buscan a Dios. Por ejemplo, una simple búsqueda en la web de páginas que mencionan a «Dios» arroja 410.000 resultados, mientras que la búsqueda de «Cristo» arroja aproximadamente 146.000 coincidencias (Feng, 6).

A enero de 2022, el 62,5 por ciento de la población mundial utiliza internet, y esta cifra crece en aproximadamente 600.000 nuevos usuarios cada día. El impacto potencial de este rápido crecimiento es inmenso, especialmente entre los grupos de personas no alcanzados del mundo.

Entre los idiomas más comunes utilizados en línea se encuentran el inglés, el chino, el español, el árabe, el portugués, el indonesio, el francés y otros. Para comunicarse y conectar eficazmente con audiencias diversas, es crucial monitorear las tecnologías utilizadas por los distintos grupos de personas y determinar los métodos más adecuados para la evangelización y la formación espiritual.

Como se ha señalado: «Una sola tecnología no funcionará para todos; cada tecnología, idioma y grupo de personas requiere un enfoque contextualizado y personalizado».

«La evangelización digital puede conducir al discipulado digital, el cual puede implicar llamadas de audio y video para establecer relaciones más profundas... La tecnología, impulsada por la innovación y la colaboración, es crucial para el futuro de las misiones» (Feng, 12–13).

«Entonces el SEÑOR le dijo: "¿Qué es eso que tienes en la mano?". Él respondió: "Una vara"» (Éxodo 4:2–5). «Moisés tenía su cayado de pastor en la mano; nosotros tenemos teléfonos inteligentes o el teclado de una computadora en las nuestras. Con el toque de nuestra pantalla o el clic de un botón, el mundo se vuelve accesible para nosotros. ¿Qué haremos con estas herramientas que Dios nos ha dado?». (“La oportunidad del compromiso digital en las misiones modernas”, Upstreamcollective.org). Las características de las tecnologías de los nuevos medios incluyen la comunicación, la colaboración, la convergencia, la creatividad y la comunidad (“El papel mediador del compromiso con los nuevos medios en esta era digital”, frontiersin.org/journals).

En *Digital Missionary: Fulfill the Great Commission without Leaving Your Keyboard* (Misionero digital: Cumple la Gran Comisión sin abandonar tu teclado), Anthony F. Russo escribió: «Que hagamos pleno uso de la tecnología que hoy tenemos a nuestra disposición, aprovechando este poder para proclamar a Cristo y todas sus gloriosas excelencias —¡proclamarlas alto y claro, como si fuéramos pregoneros de la era de Internet!—, para así conectar este mundo con Dios y realizar aquello que perdurará para siempre: tocar vidas mediante la publicación para Cristo» (62).

«El mundo digital también se está volviendo más pequeño. Cada día, partes del mundo cada vez más remotas obtienen acceso a Internet, algo que antes no tenían» (Russo, 99).

En *Sharing Jesus Online: Helping Everyday Believers Become Digital and Metaverse Missionaries* (Compartiendo a Jesús en línea: Ayudando a los creyentes cotidianos a convertirse en misioneros digitales y del metaverso), el Dr. John Harris y Jeff Reed afirmaron: «La clave del ministerio digital es la relación» (xii). «La tecnología nos ha brindado una audiencia global y, por consiguiente, el mundo está al alcance de nuestras manos. Podemos tener un impacto inmensurable en línea si actuamos con mayor intencionalidad... El evangelismo digital nos permite cruzar fronteras nacionales y eliminar

...la distancia geográfica para llevar a Jesús a las personas a través de teléfonos, computadoras portátiles y gafas, justo donde se encuentran: ¡en cualquier lugar del mundo! Y, en la mayoría de los casos, ¡podemos hacerlo de forma gratuita!" (17).

«La misión de Facebook es "dar a las personas el poder de construir comunidad y acercar más al mundo"» (Harris y Reed, 22). «Hasta agosto de 2022, había más de 10 millones de grupos en Facebook, con más de 1.800 millones de personas utilizándolos cada mes. Los grupos de Facebook representan una gran oportunidad para que los misioneros digitales (¡como tú!) establezcan relaciones e inicien conversaciones entre personas que ya comparten intereses» (Harris y Reed, 49).

«Cuando alguien crea contenido, la única forma de saber que hay alguien escuchando es a través de las reacciones, los comentarios y las preguntas. Hay muchos espectadores en línea; leen y escuchan, pero no interactúan. Los misioneros digitales interactúan respondiendo al contenido. Hacemos saber a las personas que estamos escuchando digitalmente al responder también de forma digital» (Harris y Reed, 62).

En su libro *Online Jesus*, Angel Craig afirmó: «Esta es una de las razones principales por las que las redes sociales prosperan. Publicamos con la esperanza de que alguien nos diga que nuestra vida importa. Publicamos para ser vistos» (62). «En lo que respecta al evangelismo digital, te animamos a utilizar, literalmente, lo que tienes en tus manos. Ya sea un teléfono inteligente, una computadora portátil o unas gafas de realidad virtual: utiliza lo que tienes a tu alcance. No te preocupes por lo que no tienes o por lo que no

puedes hacer. Dios utilizará lo que posees y transformará el mundo a través de ello» (128–129).

«Los medios digitales constituyen, probablemente, el desarrollo más importante que enfrenta la misión cristiana», señaló Steve Hollinghurst en un capítulo titulado «Finding Jesus Online: Digital Evangelism and the Future of Christian Mission» [Encontrando a Jesús en línea: Evangelismo digital y el futuro de la misión cristiana], perteneciente a la obra *Missio Dei in a Digital Age*, editada por Jonas Kurlberg y Peter M. Phillips. Hollinghurst declaró: «Esto exige una misiólogía digital, y no meramente una acción digital... Concibo el evangelismo digital como un puente... a través del cual nos encontramos con personas —fuera del entorno digital— a quienes les resulta más sencillo explorar la fe en línea, debido a la manera en que este medio desinhibe a las personas y propicia la experimentación» (75). Hollinghurst afirmó además: «Los recursos evangelísticos basados en la web... permiten a las personas explorar la fe de forma anónima, sin tener que mantener una conversación cara a cara ni sentir ninguna presión humana. Como dijo John Edminston: "La gente realiza sus reflexiones secretas en Internet y, debido a ello, explora en la web temas —tales como quién es Jesucristo— que no pueden o no quieren explorar en público"» (89).

Posibles estrategias digitales

Aquí hay algunas estrategias para utilizar la tecnología en la evangelización y el crecimiento espiritual:

1. **Folletos digitales**: Los folletos tradicionales pueden adaptarse y distribuirse digitalmente.

2. **Publicidad basada en eventos:** Los anuncios en los que se puede hacer clic pueden dirigir a los usuarios hacia contenido más profundo y relevante. Por ejemplo, un anuncio de Facebook puede conducir a una interacción en Facebook Messenger con preguntas personalizadas diseñadas para iniciar conversaciones. Actualmente, Facebook cuenta con 2.500 millones de usuarios activos mensuales.

3. **4. Blogs, videos, podcasts y sermones:** Plataformas como YouTube, que cuenta con 2.000 millones de usuarios mensuales, ofrecen oportunidades para compartir este tipo de contenido.

4. **Plataformas de redes sociales**: Con una audiencia de alrededor de 4.500 millones de usuarios, las redes sociales proporcionan una plataforma para que cualquiera comparta su voz públicamente.

5. **Sitios web de iglesias**: Los sitios web, a nivel local, nacional y global, pueden proporcionar no solo información, sino también vías para la transformación vital.

La sociedad está pasando de utilizar la web únicamente con fines informativos a fomentar conexiones relacionales.

6. **Aplicaciones móviles**: Aproximadamente el 92 por ciento de los usuarios de internet acceden a él a través de dispositivos móviles, lo que convierte a las aplicaciones en una herramienta esencial.

7. **Comunidades en línea**: Estos pueden facilitar la oración, la educación y la comunión, ayudando a los creyentes a crecer en su fe.

8. **Inteligencia artificial**: La IA puede utilizarse para la traducción básica de materiales de lecciones y cursos. No obstante, se debe tener la precaución de que alguien revise dicho material para garantizar su exactitud.

9. **Educación en línea**: Los cursos y programas pueden fomentar el aprendizaje y el desarrollo espiritual.

10. **Tecnologías de audio y visuales**: Estas herramientas son particularmente valiosas para llegar a las culturas orales.

Mientras trabajaba en este material, el autor se puso en contacto con una de nuestras Iglesias Pentecostales Unidas en Canadá que utiliza eficazmente diversas herramientas y plataformas digitales. Esto es lo que nos informaron:

1. A lo largo de la trayectoria de su canal de YouTube, este ha crecido hasta superar los 107.000 suscriptores.

2. Además, el canal sigue llegando a personas que no están suscritas. Se estima que el 71 por ciento de los espectadores no son suscriptores.

3. En el canal de YouTube, registran un promedio de entre 2.000 y 3.000 espectadores únicos cada día.

4. Durante el último año, tuvieron espectadores procedentes de 109 países. A lo largo de toda la historia del canal, han tenido espectadores de 186 países.

5. En su página de Facebook cuentan con 14.700 seguidores.

6. En el último año, la página ha llegado a 212.375 personas.

7. Los servicios transmitidos en vivo a través de Facebook llegan a unas 1.500 a 2.000 personas por servicio.

Este informe destaca el potencial del uso de herramientas digitales para la evangelización, la educación y la interacción. Si ellos pueden hacerlo, ¡tú también puedes!

Tengo una historia

Elaborada por Meta AI (Llama 3.2), la historia que sigue a continuación ilustra el potencial de las iniciativas digitales. Aunque los nombres, las narrativas, las naciones y los vecindarios puedan variar, los resultados deseados permanecen constantes, demostrando el poder de los esfuerzos digitales en el evangelismo, la educación y la interacción.

En el Yemen, asolado por la guerra y donde la persecución a los cristianos es desenfrenada, un joven llamado Ahmed llevaba una vida de silenciosa desesperación. A pesar de los riesgos, Ahmed había estado buscando en secreto, a través de internet, la verdad y un sentido para su vida.

Un día, mientras navegaba por la red, Ahmed se topó con un sitio web proporcionado por la Iglesia Pentecostal Unida Internacional (UPCI) en Oriente Medio. El sitio web estaba en árabe, y su mensaje de esperanza, amor y redención resonó profundamente en el corazón de Ahmed.

Ahmed pasó horas explorando el sitio web, leyendo testimonios y viendo videos de personas que habían encontrado una nueva vida en Jesucristo. Se sintió particularmente atraído por la sección sobre la doctrina apostólica, la cual despertó en su interior un profundo deseo de seguir a Jesús.

A medida que continuaba interactuando con el sitio web, Ahmed comenzó a sentir una profunda convicción en su corazón. Experimentó un deseo abrumador de ser bautizado en el nombre de Jesús.

Ahmed envió un correo electrónico a la dirección de contacto que figuraba en el sitio web, solicitando ser bautizado en el nombre de Jesús. El correo fue recibido por el pastor Ammar, un valeroso pastor de la UPCI en Oriente Medio, quien se llenó de gozo al recibir noticias de Ahmed.

El pastor Ammar organizó rápidamente un encuentro discreto con Ahmed, consciente de que su decisión de seguir a Jesús conllevaría un gran riesgo. Al ser bautizado en el nombre de Jesús, Ahmed experimentó una sensación de paz y alegría que nunca antes había conocido.

Los días se convirtieron en semanas, y Ahmed continuó buscando el bautismo del Espíritu Santo. Pasaba horas en oración, ayuno y estudio de las Escrituras. Finalmente, llegó el día en que Ahmed recibió el bautismo del Espíritu Santo, hablando en otras lenguas según el Espíritu le concedía expresarse.

A pesar de los desafíos que implicaba vivir en una nación con acceso restringido, Ahmed continuó recibiendo discipulado y formación espiritual por medios digitales. Participó en

estudios bíblicos en línea, seminarios web y conferencias, creciendo así en su fe y en su conocimiento de las Escrituras.

A medida que su fe crecía, Ahmed comenzó a sentir un llamado al ministerio. Empezó a compartir su testimonio con otras personas, a dirigir estudios bíblicos y a predicar en iglesias clandestinas. Con el tiempo, Ahmed se convirtió en pastor y plantador de iglesias, utilizando sus dones para establecer nuevas congregaciones en Yemen. A pesar de los riesgos, continuó predicando el evangelio, discipulando a nuevos creyentes y bautizándolos en el nombre de Jesús.

La historia de Ahmed sirve como testimonio del poder de la evangelización digital y del impacto de un sitio web proporcionado por la UPCI en una zona de acceso restringido. En una región donde la persecución cristiana es desenfrenada, la vida de un joven fue transformada para siempre por un testimonio digital, y surgió una nueva generación de líderes para difundir el evangelio.

Conclusión

El evangelismo, la educación y la interacción digital ofrecen posibilidades y oportunidades vastas y variadas. Al desarrollar deliberadamente nuestras habilidades de discipulado digital e interactuar con audiencias diversas, podemos utilizar herramientas y plataformas digitales que potencien y enriquezcan nuestro alcance, nuestro ministerio y las formas en que impartimos educación basada en la Biblia. Que los principios y prácticas explorados en esta lección o curso le capaciten para desenvolverse eficazmente en el ámbito digital, fomentar conexiones fructíferas, crear excelente contenido en línea o digital, y facilitar la expansión del evangelio hasta los confines de la tierra.

Quizás, en aquel gran día de la cosecha, algunos de esa inmensa multitud sean aquellos que iniciaron o profundizaron su caminar cristiano, en parte, gracias al evangelismo, la educación y la interacción digital. «Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones, tribus, pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en las manos» (Apocalipsis 7:9).

Ejercicios y preguntas para la discusión sobre evangelización, educación y interacción digital

RENOVAR (Escuela de Misiones), Misioneros globales, Misioneros regionales:
Aquí presentamos una iniciativa interactiva de treinta minutos que puede llevarse a cabo como una mesa redonda y un ejercicio de lluvia de ideas, con el fin de ayudar a determinar actividades de evangelismo y interacción digital que resulten adecuadas para una región, un país o una cultura específicos. Si este ejercicio se realiza en el marco de un evento como RENOVAR (Escuela de Misiones), podría resultar más eficaz agrupar a países o culturas afines.

Objetivo: Generar y priorizar rápidamente ideas de evangelización y interacción digital que sean culturalmente relevantes y viables en un país o región específicos. Ninguna idea se considera incorrecta. En esta etapa, la lluvia de ideas es fundamental.

Materiales necesarios:
Pizarra blanca (de tamaño pequeño) o una hoja de papel grande (quizás del tipo de notas adhesivas de gran formato)
- o Rotuladores o bolígrafos de colores
- o Notas adhesivas o fichas

Anime a los participantes a pensar de forma creativa y a considerar soluciones innovadoras.

Pasos del ejercicio:

Paso 1: Introducción y contextualización (2 minutos)

a. Presente el ejercicio y su objetivo.
b. Pida a los participantes que compartan información sobre su país o cultura.

Paso 2: Lluvia de ideas sobre interacción digital (15 minutos)

a. Pida a los participantes que generen ideas de interacción digital que podrían funcionar en su país o cultura. Los ejemplos podrían incluir (aunque ciertamente no se limitan a):

(1) Campañas en redes sociales
(2) Grupos de oración en línea
(3) Estudios bíblicos digitales
(4) Pódcast o programas de radio en línea
(5) Sitios web

b. Escriba cada idea en una nota adhesiva o en una ficha.
c. Anime a los participantes a desarrollar y complementar las ideas de los demás.

Paso 3: Priorización (10 minutos)

a. Pida a los participantes que revisen las ideas y las prioricen basándose en su viabilidad y relevancia cultural.
b. Utilice un sistema de votación sencillo (por ejemplo, votación con puntos) para identificar las 3 a 5 ideas principales.
c. Anote las ideas priorizadas en la pizarra o en un papel.

Paso 4: Conclusión y próximos pasos (3 minutos)
a. Resuma las ideas principales.
b. Pida a los participantes que se comprometan a explorar e implementar las ideas de interacción digital que han elegido.
c. Anime a los participantes a compartir su progreso y a aprender de las experiencias de los demás.

Paso 5: Se pueden entregar todas las fichas o notas adhesivas para compilar una lista maestra de opciones o estrategias de interacción digital.

Taller de desarrollo docente de AGET

Objetivo: Equipar al cuerpo docente con los conocimientos, las habilidades y las estrategias para integrar eficazmente el evangelismo digital, la educación y la participación en su docencia, investigación y servicio.

Preguntas para la discusión

1. ¿Cómo definiría la educación digital y la interacción en el contexto de un instituto bíblico?

2. ¿Qué herramientas y plataformas digitales resultan más eficaces para la educación y la interacción?

3. ¿Cómo podríamos aprovechar las redes sociales, los cursos en línea y otros recursos digitales para ampliar el número de estudiantes a los que impartimos enseñanza?

4. ¿Cómo podrían las herramientas y plataformas digitales potenciar la labor docente (con profesores y estudiantes presentes físicamente)?

5. ¿Cómo podrían los responsables del desarrollo del profesorado y los creadores de programas de AGET utilizar de manera más eficaz las herramientas digitales? ¿De qué formas? ¿Empleando qué herramientas digitales?

6. ¿Cuáles son algunas de las ventajas y desventajas de implementar y utilizar herramientas digitales para el desarrollo de los estudiantes, la formación espiritual y la capacitación?

7. ¿Qué resulta más beneficioso para cumplir con la visión y la misión de AGET (Asociación Global de Estudios Teológicos): la interacción y capacitación presenciales, la interacción y capacitación en línea, o ambas? ¿Por qué (o por qué no)? Recuerde que la misión de GATS y de las naciones que la integran consiste en desarrollar y equipar a hombres y mujeres para que alcancen su máximo potencial en el ministerio apostólico.

8. ¿Qué tipos de contenidos o cursos resultarían más eficaces para la educación digital?

9. ¿Cuál es la mejor manera de crear contenidos y cursos que conecten con un público más amplio y resulten una bendición para este?

10. ¿Qué tipo de contenidos o áreas debería abarcar o incluir el sitio web de una escuela bíblica? ¿Qué tipo de material de evangelismo digital podría incluirse en el sitio web para aquellas personas que lo visitan ocasionalmente, pero que tal vez no reúnan los requisitos para matricularse como estudiantes?

11. ¿Cómo podríamos medir nuestra eficacia en materia de evangelismo digital, educación y interacción? ¿Qué métricas y herramientas de evaluación podemos utilizar para evaluar el impacto?

Taller de iglesias regionales y nacionales

Para facilitar un diálogo sobre cómo implementar el evangelismo, la educación y la interacción digital en la estructura organizativa de la iglesia —desde el nivel regional y subregional hasta las iglesias nacionales, y llegando incluso a las iglesias locales de base—.

Objetiva: Explorar el papel de las herramientas digitales y la tecnología en el impulso de la misión de la Iglesia en nuestro continente/región, y debatir estrategias para una evangelización, educación y interacción digitales eficaces.

Preguntas para la discusión

1. ¿Cómo está cambiando el panorama digital la forma en que las personas interactúan, se comunican y se relacionan con la iglesia? ¿Qué oportunidades y desafíos presenta esto para nuestras iglesias?

2. ¿Cuáles son los principios y estrategias clave para una evangelización digital eficaz? ¿Cómo pueden nuestra región, subregión, naciones e iglesias aprovechar la tecnología digital para compartir el evangelio y llegar a nuevas audiencias?

3. ¿Qué herramientas digitales resultan más eficaces en nuestra región, subregión y naciones? ¿Qué herramientas digitales se están utilizando actualmente con resultados efectivos?

4. ¿Cómo podemos implementar un plan para animar a las naciones y a las iglesias a contar con un sitio web eficaz que sea, a la vez, informativo y relacional? ¿Por qué es importante tener un sitio web? ¿Qué debería incluir un sitio web?

5. ¿Cómo pueden nuestras iglesias utilizar la tecnología digital para discipular a los creyentes y equiparlos para el ministerio? ¿Qué papel pueden desempeñar las comunidades en línea, las redes sociales y los recursos digitales en este proceso?

6. ¿Cuál es el papel del liderazgo en la promoción de la evangelización, la educación y la interacción en el ámbito digital?

7. ¿Qué ejemplos tenemos de herramientas digitales, sitios web, etc., que se estén utilizando en la región, subregión o nación, y que puedan servir de modelo para que otros los sigan?

Recursos

Ofrecer una plantilla para el desarrollo de un sitio web para la nación y para las iglesias locales dentro de ella. (Quizás esta plantilla la proporcione el coordinador de interacción digital de Misiones Globales de la UPCI y la perfeccionen los líderes regionales, subregionales o locales).

Taller de desarrollo del liderazgo

Objetivo: Equipar a pastores y líderes eclesiásticos con los conocimientos, las habilidades y las estrategias para integrar eficazmente la evangelización, la educación y la interacción digitales en sus prácticas ministeriales.

Preguntas para la discusión

1. ¿Cuál es su visión para la evangelización, la educación y la interacción digital en su iglesia o ministerio? ¿Cómo puede desarrollar una estrategia para alcanzar esta visión?

2. ¿Qué tipos de contenido resultan más eficaces para la evangelización y la educación digital?

3. ¿Qué herramientas y plataformas digitales podrían ser beneficiosas para el desarrollo del liderazgo?

4. Analice el papel del liderazgo en la promoción de la evangelización, la educación y la interacción digital en la iglesia. Explore la importancia de la visión, la estrategia y la asignación de recursos.

5. ¿Qué recursos se encuentran fácilmente disponibles? Elabore una lista de lecciones, videos o recursos disponibles para el desarrollo del liderazgo que podrían incorporarse a un sitio web de la UPC a nivel nacional, o incluso a los sitios web de ministerios o iglesias locales.

Taller de Campus Global y Ministerio Estudiantil

Objetivo: Equipar a estudiantes de secundaria y universitarios, así como a ministerios estudiantiles, con los conocimientos, las habilidades y las estrategias necesarios para integrar eficazmente el evangelismo, la educación y la interacción digital en sus prácticas de ministerio en el campus.

Preguntas para la discusión

1. ¿Cómo te presentas (o podrías presentarte) personalmente en línea, y cómo influye esto en tu testimonio y en tus relaciones con los demás?

2. ¿Cuáles son algunas formas eficaces de compartir el evangelio y de participar en la evangelización y el ministerio en línea? ¿Cómo puedes utilizar las redes sociales, los foros en línea y otras plataformas digitales para llegar a tus compañeros?

3. ¿Cómo puedes utilizar la tecnología digital para discipular y guiar a otros? ¿Qué papel pueden desempeñar las comunidades en línea, las redes sociales y los recursos digitales en este proceso?

4. ¿Cómo influye el contexto cultural en la evangelización, la educación y la interacción en el ámbito digital? ¿Qué aspectos deben tenerse en cuenta para interactuar eficazmente en línea con personas de diversos orígenes culturales?

5. ¿Qué desafíos y oportunidades enfrentas al utilizar la tecnología digital para la evangelización, la educación y la interacción en el campus? ¿Cómo puedes superar estos desafíos y aprovechar estas oportunidades?

6. ¿Cómo podría utilizarse la narración digital para la evangelización y la educación? Analiza la importancia de la narrativa y el papel de la tecnología a la hora de compartir historias.

7. ¿Cuáles son algunas estrategias para crear y mantener comunidades en línea para estudiantes? Explora el uso de las redes sociales, los foros en línea y otras plataformas digitales para fomentar la participación comunitaria.

8. ¿Qué recursos digitales para la evangelización y la educación podrían ofrecerse a los estudiantes o incluirse en el sitio web de los ministerios del campus?

Esta discusión y este ejercicio están diseñados para dotar a los estudiantes de secundaria y universitarios de los conocimientos, las habilidades y las estrategias necesarios para integrar eficazmente la evangelización, la educación y la interacción digital en sus prácticas ministeriales dentro del campus. Al explorar conceptos clave, debatir sobre las mejores prácticas y diseñar un plan de ministerio digital, los estudiantes estarán bien preparados para aprovechar la tecnología digital en sus futuros proyectos.

Taller para la iglesia local

Objetivo: Asistir a una iglesia local en el desarrollo de herramientas digitales para potenciar sus esfuerzos de evangelización, educación y interacción.

Preguntas para la discusión

1. ¿Cuál es la visión de la iglesia para la evangelización, la educación y la interacción en el ámbito digital? ¿Cómo pueden las herramientas digitales respaldar esta visión?

2. ¿Cuál es el público objetivo de la iglesia para la evangelización, la educación y la interacción digital? ¿Cuáles son sus necesidades y preferencias?

3. ¿Qué herramientas digitales utiliza actualmente la iglesia? ¿Qué nuevas herramientas podrían explorarse para potenciar la evangelización, la educación y la interacción?

4. ¿Qué tipos de contenido resultan más eficaces para la evangelización y la educación digital? ¿Cómo puede la iglesia crear y seleccionar contenido que conecte con su audiencia?

5. ¿Qué estrategias y herramientas puede emplear la iglesia para fomentar la participación y la interacción con su contenido digital? ¿Cómo puede cultivar un sentido de comunidad y conexión con su audiencia?

6. ¿Qué elementos deberían tenerse en cuenta o incluirse en el sitio web de una iglesia local?

7. ¿Cuáles son algunos ejemplos de sitios web de iglesias locales que podríamos tomar como modelo para crear o mejorar el nuestro?

Esta discusión y este ejercicio están diseñados para ayudar a una iglesia local a desarrollar herramientas digitales con el fin de potenciar sus iniciativas de evangelización, educación y interacción. Al explorar conceptos clave, debatir sobre las mejores prácticas y elaborar un plan de herramientas digitales, la iglesia estará bien preparada para aprovechar la tecnología digital en sus proyectos futuros.

Serie «Pentecostés cada día»

Pentecostés cada día y los institutos Bíblicos

Versículo clave

«Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encárgalo a hombres fieles que sean capaces también de enseñar a otros». (2 Timoteo 2:2)

Profundicemos en el «porqué» detrás de las escuelas bíblicas, los educadores globales y los estudiantes de escuelas bíblicas.

La visión

La visión es equipar a una nueva generación de líderes cristianos con una profunda comprensión de la Palabra de Dios y las habilidades para compartirla eficazmente con los demás.

¿Por qué los Institutos Bíblicos?

- **Discipulado**: Los institutos bíblicos proporcionan un entorno único para que los estudiantes profundicen su relación con Dios, cultiven disciplinas espirituales y desarrollen una cosmovisión bíblica.
- **Desarrollo del liderazgo**: Los institutos bíblicos sirven como plataforma de lanzamiento para futuros líderes cristianos, proporcionando formación en ministerio, liderazgo y evangelismo.
- **Comunidad**: Los institutos bíblicos ofrecen una comunidad de apoyo donde los estudiantes pueden conectar con personas afines, forjar relaciones para toda la vida y crecer juntos en su fe.

¿Por qué Educadores globales?

- **Alcance global:** Los educadores a nivel mundial reconocen la necesidad de una educación bíblica de calidad en todo el mundo. Al formar docentes en distintas partes del globo, pueden llegar a más estudiantes, iglesias y comunidades.

- **Relevancia cultural:** Al capacitar al profesorado local, los educadores globales aseguran que la educación bíblica esté contextualizada y sea relevante para las necesidades culturales, sociales y económicas de cada región.
- **Sostenibilidad**: Empoderar al profesorado local permite a los institutos bíblicos volverse autosostenibles, reduciendo la dependencia de recursos externos y permitiéndoles prosperar en sus respectivos contextos.

¿Por qué los estudiantes de los institutos bíblicos?

- **Pasión por el ministerio**: Los estudiantes de los institutos bíblicos suelen ser apasionados por servir a Dios y a los demás. Están deseosos de aprender, crecer y generar un impacto significativo en sus comunidades.

- **Hambre de conocimiento**: Los estudiantes de los institutos bíblicos tienen hambre de una comprensión más profunda de la Palabra de Dios y de su aplicación en la vida cotidiana.
- **Potencial de impacto**: Al invertir en los estudiantes de los institutos bíblicos, los educadores globales y los propias institutos bíblicos pueden moldear a la próxima generación de líderes cristianos, quienes a su vez influirán en iglesias, comunidades y naciones para Cristo.
- Al centrarnos en los institutos bíblicos, en los educadores globales y en los estudiantes de dichos institutos, podemos generar un efecto dominó de crecimiento espiritual, desarrollo del liderazgo y transformación comunitaria que se extiende mucho más allá del aula.
- Retroceda y comience por el «porqué». ¿Por qué los institutos bíblicos? ¿Por qué los estudiantes de los institutos bíblicos? Debido al poder de uno. Alcanzar a una sola persona con el Evangelio —y capacitarla para que se convierta en un ministro del Evangelio— puede tener un impacto profundo y de gran alcance. He aquí un vistazo al potencial efecto dominó:

El efecto de multiplicación

- Cuando una persona llega a la fe y se convierte en ministro del Evangelio, puede:

- **Llegar a sus familiares y amigos**: Compartir el Evangelio con los seres queridos crea un efecto dominó de fe y transformación.
- **Influir en su comunidad**: Pueden servir como un faro de esperanza, compasión y verdad en su vecindario, lugar de trabajo o escuela.
- **Discipular a otros:** Ellos guían y asesoran a los nuevos creyentes, generando un efecto multiplicador que puede propagarse exponencialmente.

El impacto potencial

Considere las siguientes estadísticas:

- **1 persona puede llegar a entre 10 y 100 personas.**: A través de relaciones personales, redes sociales y participación comunitaria.
- **1 ministro puede impactar a entre 100 y 1.000 personas.**: A través de la predicación, la enseñanza y el cuidado pastoral.
- **1 iglesia puede influir en 1.000–10.000 personas:** A través del alcance colectivo, la evangelización y el servicio comunitario.

Plantadores de iglesias locales

En muchas partes del mundo, plantadores de iglesias individuales están alcanzando aldeas, pueblos y ciudades enteras con el evangelio, transformando comunidades y culturas.

El poder de uno

Alcanzar a una persona con el Evangelio y empoderarla para que se convierta en un ministro del Evangelio puede:

- **Cambiar vidas**: Transformando a individuos, familias y comunidades a través del poder del Evangelio.

- **Impactar a generaciones**: Dejar un legado perdurable de fe, esperanza y amor que pueda trascender generaciones.

- **Hacer avanzar el Reino:** Contribuir a la expansión global del evangelio, a medida que creyentes de todas las naciones y trasfondos se unen para adorar y servir a Jesucristo.

- El poder de alcanzar a una sola persona con el evangelio es inmenso, con consecuencias de gran alcance que pueden resonar a lo largo de la eternidad.

- La visión de la Global Association of Theological Studies (AGET) se centra en empoderar a líderes y transformar vidas a través de la educación teológica y la formación en liderazgo a nivel mundial. AGET tiene como objetivo equipar a ministros y laicos con planes de estudio culturalmente adaptables, fomentando una

comprensión más profunda del propósito de Dios y promoviendo el ministerio apostólico.

En esencia, AGET busca:

- **Educación teológica avanzada**: Proporcionar una educación teológica de calidad y accesible a personas de todo el mundo, particularmente en regiones desatendidas.

- **Empoderar a los líderes**: Equipar a los líderes con formación práctica en teología, liderazgo y ministerio, permitiéndoles servir eficazmente a sus comunidades.

- **Fomentar conexiones globales**: Facilitar la colaboración y el intercambio de conocimientos entre instituciones teológicas, educadores y líderes de todo el mundo.

Para lograr esta visión, AGET ha establecido una red global de representantes regionales, comités de desarrollo curricular y alianzas con organizaciones como Pentecostal Publishing House. Al trabajar juntos, AGET aspira a crear una comunidad global de líderes empoderados y transformados por el poder de la educación teológica.

La Asociación Global de Estudios Teológicos (AGET) y sus naciones miembros desarrollan y capacitan a hombres y mujeres para que alcancen su máximo potencial en el ministerio apostólico.

La Asociación Global de Estudios Teológicos (AGET) y sus naciones miembros forman y capacitan a hombres y mujeres para que alcancen su máximo potencial en el ministerio apostólico.

Parham se ausentó durante tres días y regresó en la mañana del 31 de diciembre de 1900 para escuchar los informes sobre los hallazgos de los estudiantes. Para su asombro, todos reportaron una verdad singular: a pesar de las variadas manifestaciones de la bendición pentecostal, la prueba innegable en cada ocasión fue que hablaban en otras lenguas.

Al día siguiente, Agnes Ozman, una de las estudiantes, recibió el Espíritu Santo cuando Parham impuso las manos sobre ella. En tan solo dos días, otros estudiantes —e incluso el propio maestro— experimentaron el mismo derramamiento del Espíritu. Así, el avivamiento pentecostal se encendió dentro de las paredes de un aula del instituto bíblico: un movimiento que resultaría imparable.

Aproximadamente el 27 por ciento de los cristianos del mundo, y el 8 por ciento de la población mundial, se identifican como pentecostales o carismáticos, con una asombrosa

tasa de crecimiento de unos 19 millones de personas cada año. Las estimaciones actuales sugieren que hay alrededor de 600 millones de pentecostales/carismáticos a nivel mundial; un logro impresionante para un movimiento que comenzó en circunstancias tan humildes.

¡Imaginemos si nuestros institutos bíblicos pudieran recuperar esta visión extraordinaria! La historia tiene la peculiaridad de repetirse, especialmente cuando los educadores comprenden el potencial ilimitado que reside en el aula y la promesa que habita en aquellos que ocupan sus pupitres. ¡Proclamaré con audacia, desde cualquier púlpito o plataforma disponible, que la enseñanza es la piedra angular del ministerio de avivamiento de la iglesia! Es una inversión eterna que enciende ideas visionarias. Cuando mis amigos conversan sobre el avivamiento, el impacto global o el poderoso mover del Espíritu de Dios en estos últimos días, les recuerdo —con ese brillo de entusiasmo en la mirada— ¡que todo ello emana de la profunda influencia del aula del instituto bíblico!

Serie «Pentecostés Cada Día»

Metas para un Pentecostés Cada Día

Versículos claves

"Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra."
(Hechos 1:8)
"Y cada día, en el templo y en las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo."
(Hechos 5:42)

Introducción:

El libro de los Hechos comienza con la visión de Jesús y sus últimas palabras para sus discípulos. Los discípulos se dedicaron a cumplir su visión, un alma a la vez, llevando el evangelio a otros paso a paso. El libro de los Hechos es un registro de su progreso en la realización de la inmensa visión de Jesús.

Oliver Wendell Holmes dijo una vez: «Lo importante en el mundo no es tanto el lugar que ocupamos, sino la dirección en la que nos movemos».

Se ha dicho: «Si no apuntas a nada, acertarás siempre». La realización de «Pentecostés Cada Día» no es la excepción. Sin una meta, no lograremos hacer avanzar la causa de Cristo hasta el nivel que nos hemos propuesto.

Al finalizar esta lección, usted debería ser capaz de definir y articular sus metas de manera concisa, de tal forma que sean específicas, medibles, alcanzables, realistas y con un plazo definido. Para cumplir la visión de «Pentecostés Cada Día», debemos actuar con intencionalidad.

Recuerde que estamos creyendo en Dios y trabajando para lograr «una cosecha anual sostenible de más de 1.000.000 de discípulos, provenientes de cada nación y grupo étnico».



¿Qué es una meta?

Jack Canfield, en **El poder del enfoque**, define una meta como la «búsqueda continua de un objetivo valioso hasta su consecución».

En curso	Continuando: lleva tiempo.
Buscar	Podría haber una persecución.
Objetivo	Intencional)
Valioso	Algo valioso o admirable

> Rick Pitino, en *Success Is a Choice*, explicó: «Los sueños son el lugar al que queremos llegar. Las metas son el medio para lograrlo. Los sueños constituyen nuestra visión de dónde nos encontraremos una vez superada la lucha; son el premio al final del viaje. Las metas son los pasos individuales que damos para, en última instancia, merecer ese premio».

Charles Givens, en *Superself*, afirmó: «Las metas son los peldaños que conducen a la realización de tus sueños». Y Givens añadió: «El éxito es el logro progresivo y oportuno de tus metas declaradas».

Las metas te llevan a donde quieres llegar.

Elbert Hubbard dijo: «Muchas personas fracasan en la vida no por falta de capacidad, sino simplemente porque nunca han organizado sus energías en torno a una meta».

El establecimiento de metas es una carencia grave en la iglesia. «Existe, en el mejor de los casos, una comprensión vaga de las metas de la iglesia y, en el peor, una actitud de indiferencia respecto a si la iglesia tiene metas o no» (Bailey Smith, *Real Evangelism*).

Bruce Howell, exmisionero en El Salvador y director general de Misiones Globales, afirmó: «El único año en que la iglesia de El Salvador no creció fue el año en que no se fijaron metas». Los estudios demuestran que el predictor más poderoso del éxito es la pasión por perseguir metas bien definidas. Las metas nos otorgan propósito y dirección, y nos ayudan a determinar dónde canalizaremos nuestras energías.

Otros términos para referirse a las metas incluyen fines, objetivos, blancos, hitos, tareas, asignaciones, anhelos y planes. Napoleon Hill, en *Piense y hágase rico*, sostuvo que todas

las personas exitosas tienen algo en común: «se fijan una meta específica y elaboran un plan para alcanzarla».

El éxito a largo plazo es el resultado directo de lo que se logra cada día. Los objetivos facilitan la rutina diaria, nos mantienen organizados y generan disciplina en nuestras vidas. Alguien ha dicho, con razón, que las decisiones acertadas, tomadas de manera reiterada a lo largo del tiempo, acabarán multiplicando nuestro éxito.

Peter L. Hirsch, en *Living with Passion*, (*Vivir con pasión*), relató una conversación con Napoleon Hill: «Si desea tener éxito en cualquier empresa, existe una y solo una cualidad que necesitará: la definición de propósito. Debe tener el conocimiento de lo que quiere y un deseo ardiente de poseerlo».

Jesús y el establecimiento de metas

Jesús tenía un plan y un propósito para su vida. A la edad de doce años, dijo: «Debo ocuparme de los asuntos de mi Padre» (Lucas 2:49). A lo largo de su ministerio terrenal, continuó explicando su propósito, su visión y sus metas.

«Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10).

«Me es necesario hacer las obras del que me envió, mientras es de día; viene la noche, cuando nadie puede trabajar» (Juan 9:4).

«Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella» (Mateo 16:18).

Debido a que Jesús conocía su propósito, visión, misión y metas, pudo decir en la cruz: Todo está consumado» (Juan 19:30).

Pablo comprendió su visión y sus metas, y pudo decir: «He peleado la buena batalla, he terminado mi carrera, he guardado la fe» (2 Timoteo 4:7).

Mantén la vista en el objetivo.

Florence Chadwick, en su intento de cruzar a nado el Canal de la Mancha, pidió que la sacaran del agua a unos pocos cientos de metros de la orilla. Cuando le preguntaron: «¿Por qué no pudiste lograrlo?», respondió: «Lo habría logrado, pero la niebla se cerró e impidió que viera la costa. Si hubiera podido ver la orilla, habría conseguido llegar». Si

mantenemos la vista fija en nuestros objetivos y en nuestra visión, podremos llegar a la meta.

No quiero decir que ya haya alcanzado estas cosas, ni que ya haya llegado a la perfección. Más bien, sigo adelante para alcanzar esa perfección para la cual Cristo Jesús me alcanzó a mí primero. No, queridos hermanos y hermanas, no lo he logrado aún; pero me concentro en una sola cosa: olvidando el pasado y mirando hacia lo que tengo por delante, sigo adelante. ...para llegar al final de la carrera y recibir el premio celestial al cual Dios, por medio de Cristo Jesús, nos llama. (Filipenses 3:12–14).

Por qué la gente no se fija metas

Pocas personas se toman el tiempo o hacen el esfuerzo necesario para establecer metas.

1. Ellos no saben cómo establecer metas.
2. Deambulan por la vida sin rumbo, sin un plan ni una visión.
3. Han intentado establecer metas y han fracasado.
4. Son demasiado perezosos para fijarse metas. Fijarse metas, a fin de cuentas, implica trabajo.
5. Tienen una actitud de «me da igual». Lo que tenga que venir, vendrá.

Conceptos básicos del establecimiento de objetivos

Utilice el siguente grafíco para ayudar a establecer objetivos alcanzables.

1	Específico (enfocado)
2	Mensurable
3	Alcanzable
4	Realista
5	Relacionada con el tiempo

Divisiones temporales para el establecimiento de objetivos	
Objetivos a corto plazo	Hasta un año
Objetivos a medio plazo	De uno a cinco años
Objetivos a largo plazo	Más de cinco años

Pentecostés cada día y el establecimiento de metas

Deberíamos establecer metas:

1. Diariamente
2. Mensualmente
3. Trimestralmente
4. Anualmente

Deberíamos establecer metas:

1. Personalmente
2. Localmente
3. Nacionalmente
4. Regionalmente
5. Globalmente

Si cada UPC a nivel mundial registrara una ganancia neta de dos nuevos discípulos por mes, esto daría como resultado nuestra meta de «Pentecostés cada día» (45.000 x 2 x 12 = 1.080.000 nuevos discípulos anualmente).

O un resultado neto equivalente al del Día de Pentecostés cada día del año (3.000 —como en el Día de Pentecostés original— x 365 = 1.090.000 al año).

El crecimiento porcentual con respecto a años anteriores puede resultar eficaz para algunos. El crecimiento porcentual varía de una nación a otra, dependiendo de sus objetivos y su realidad (evidentemente, un crecimiento del 5% tomará mucho tiempo, mientras que un crecimiento del 20% sería mucho más rápido).

Gran parte de nuestra retención general se logra a través de estudios bíblicos, amistades y conexiones personales. Esto no implica ignorar la siembra y la cosecha intencionales que tienen lugar en reuniones especiales, tales como cruzadas y conferencias. Simultáneamente, debemos ayudar a nuestras iglesias nacionales y locales a crear culturas centradas en la ganancia de almas y la formación de discípulos, como complemento a dichos eventos. Es indispensable adoptar un enfoque multifacético. El evangelismo y la formación de discípulos por sí solos no son suficientes; tampoco lo es centrarse únicamente en la retención. La combinación de estas tres estrategias —junto con la labor de los cinco ministerios— en un enfoque unificado puede impulsarnos con celeridad hacia el logro de nuestra meta.

«Pentecostés Cada Día» no es meramente un evento; es un estilo de vida y una visión que orientan nuestras decisiones y nuestro enfoque. Para hacerla realidad, debemos establecer objetivos concretos.

«Pentecostés Cada Día» es una visión audaz, de la magnitud de Dios, que exige colaboración y cooperación en todos los niveles: a escala global, departamental, regional

y local, y entre todos los grupos étnicos e idiomas. Una visión de tal magnitud divina requiere el establecimiento de objetivos que sean igualmente audaces, pero a la vez concretos, mensurables y fundamentados en la realidad.

Es importante traducir esta visión de dimensiones divinas en pasos de escala humana.

Esto generará claridad y permitirá su implementación.

Tenga presente que una visión de esta magnitud no se determina únicamente por la estrategia. La oración es fundamental; por ello, serán necesarios equipos de intercesión, oración y ayuno. «Pentecostés Cada Día» es una visión impulsada por la oración.

Alguien ha dicho: «Lo que se mide, se multiplica». Por lo tanto, debe celebrarse. La celebración del logro de objetivos refuerza su recurrencia y ayuda a formar hábitos de alcance. ¡Construye cultura!

Cree un sistema de medición o de informes.

Las revisiones periódicas fomentarán la rendición de cuentas, la adaptación y la implementación.

Usted no solo está estableciendo metas; está construyendo un sistema de formación de discípulos.

AGET (Asociación Global de Estudios Teológicos) está poniendo a disposición materiales de discipulado para facilitar la formación de discípulos a través de las diferentes culturas.

Brad Thompson presentó recientemente la visión de «Pentecostés cada día» ante los ministros de la UPC Guatemala. Comentó que dicha visión es muy práctica. «No solo estamos transmitiendo la visión y explicando por qué debemos hacer esto, sino que también estamos indicando cómo puede llevarse a cabo».

Thompson explicó: «Estamos ofreciendo capacitación en discipulado en tres niveles: niños, jóvenes y adultos. Para cada categoría, existen al menos tres opciones de currículo de capacitación en discipulado: una sencilla, una más profunda (pero sin gráficos) y una más profesional (con gráficos). A los ministros les encantó la idea».

Afirmó: «Las "dos almas por mes" son la clave. Pude ver cómo se les encendía la chispa en los ojos a los pastores cuando adapté el concepto a su nivel, mostrándoles lo que ellos mismos podían hacer para hacerlo realidad. Pero esto también se vinculaba a la perfección con el discipulado. Les expliqué que no bastaba con bautizar a dos almas o verlas ser llenas del Espíritu Santo; debían discipularlas para lograr que la cosecha fuera sostenible. Por lo tanto, hay dos palabras clave: "discipulado" y "sostenible". No se trata únicamente de presentar una visión, sino de dar a otros la meta y poner en sus manos las herramientas necesarias para hacerla realidad».

Conclusión:

Ken Blanchard y Spencer Johnson, en *El ejecutivo al minuto* (One Minute Manager), enseñan que un objetivo y su estándar de desempeño deben redactarse en 250 palabras o menos. La brevedad del objetivo asegura que cualquier persona pueda leerlo en un minuto.

Una niña pequeña estaba haciendo un dibujo cuando su orgulloso padre se percató de ello. Él la elogió y le preguntó: «¿Cómo logras dibujar tan bien?».

Ella respondió: «Primero, pienso. Y luego dibujo lo que pienso».

El establecimiento de objetivos consiste en «dibujar lo que pensamos». Es bueno plasmar «nuestros pensamientos» por escrito. El establecimiento de objetivos y la visión van de la mano.

Un concepto útil en el establecimiento de objetivos se denomina PAM: Plan de Acción Ministerial. Trabaje con sus líderes para seleccionar de tres a cinco objetivos para el próximo año, los cuales pueda abordar como parte del ministerio en el que participa. Recuerde rendir cuentas. Esto significa dar a su líder permiso para dar seguimiento a los objetivos que usted ha trazado y evaluar si estos se han cumplido de manera efectiva.

Enumere estos tres a cinco objetivos a continuación:

1._____

_____

_____

_____

2._____

_____

_____

_____

3._____

_____

_____

_____

4._____

_____

_____

_____

_____

5._____

_____

_____

_____